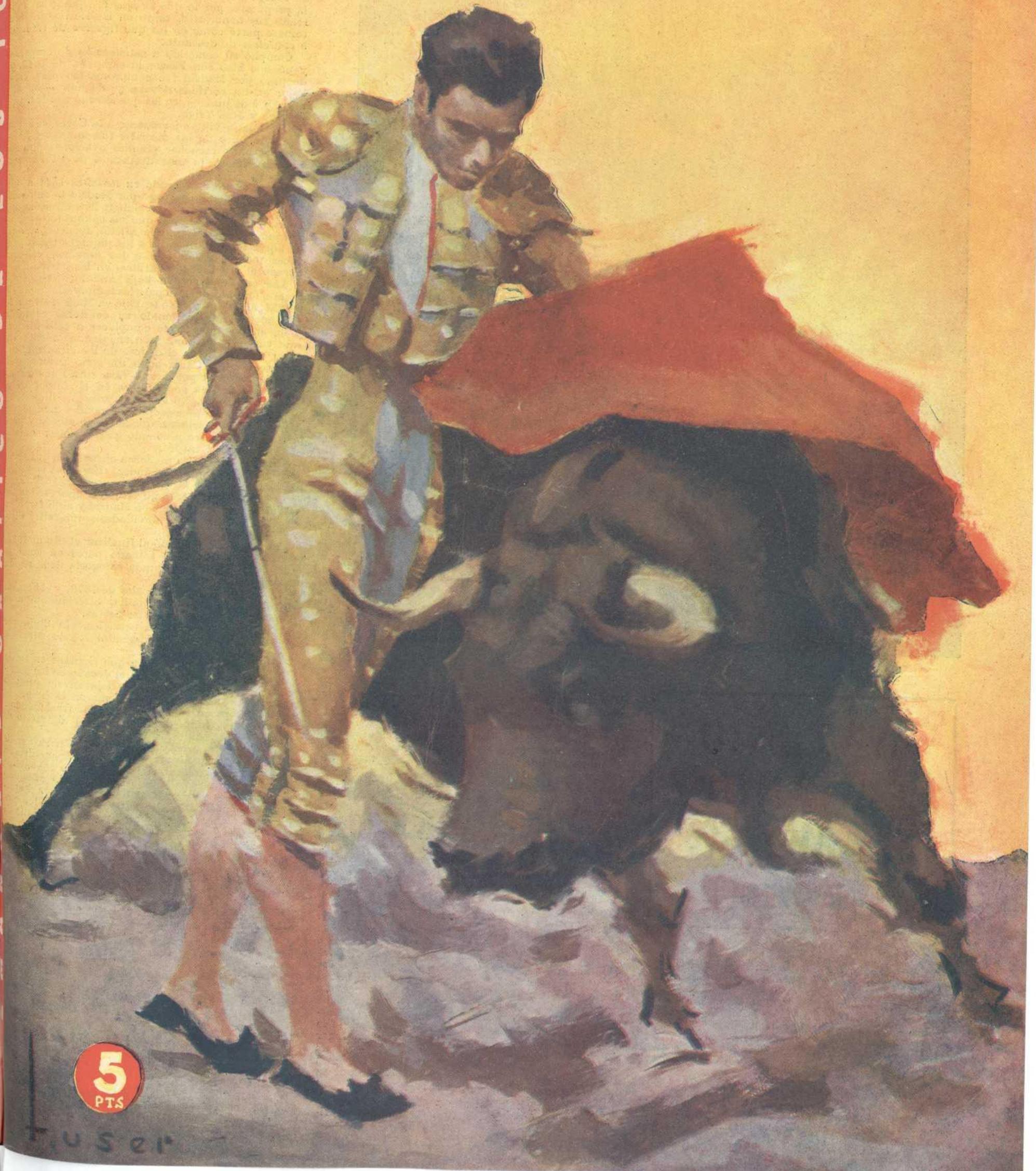


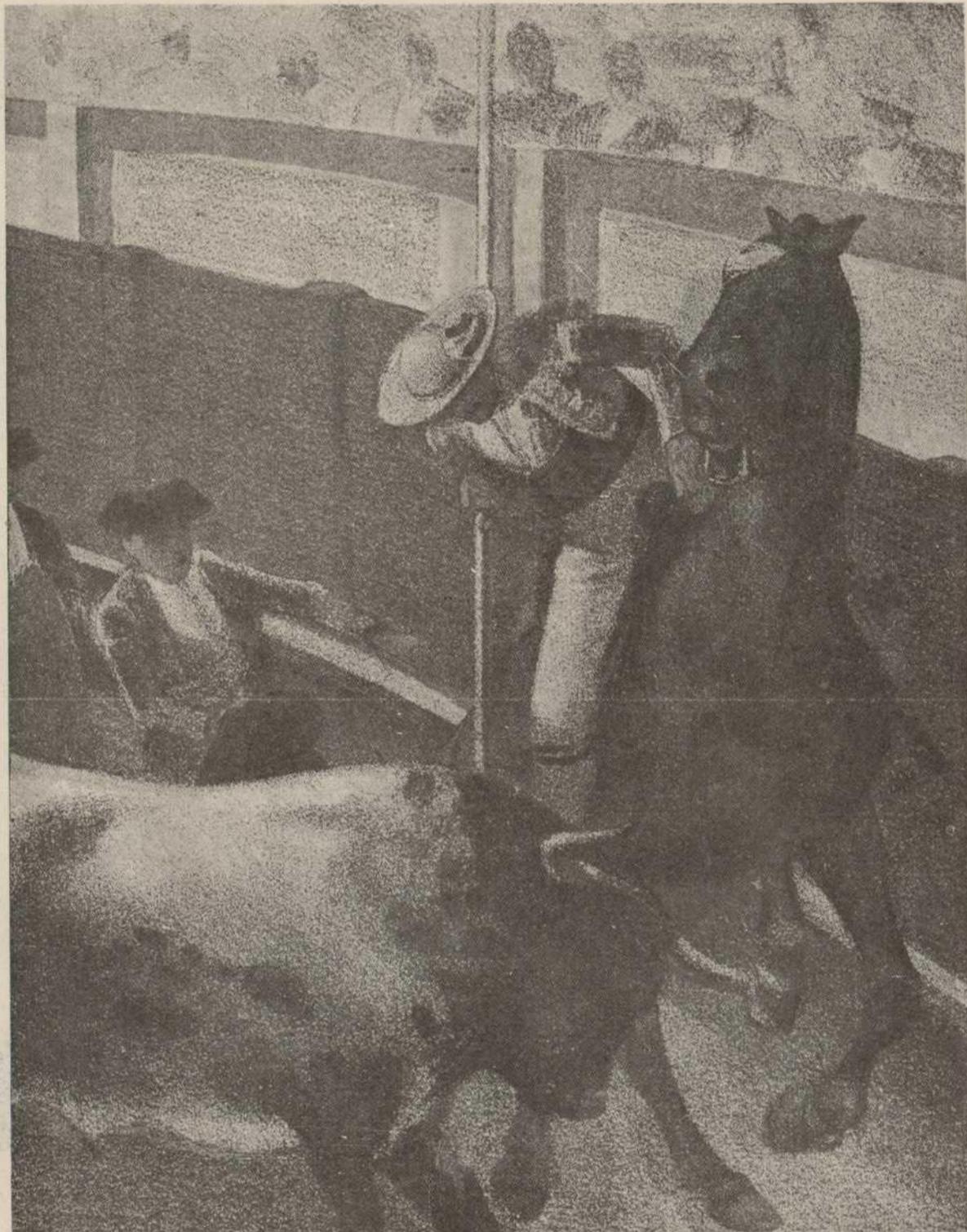
# El Ruedo



5  
PTS

TUSE

## Recuerdos taurinos de antaño



### ANTONIO FERNANDEZ "BARILLAS" Picador de toros

A una feliz y afortunada coincidencia debemos el haber conocido, en el transcurso de las pasadas vacaciones veraniegas, a un excelente aficionado valenciano, buen bibliófilo, coleccionista de EL RUEDO y publicaciones taurinas.

Tiene para nosotros el nuevo amigo una cualidad de mayor valía, la de ser entusiasta cultivador de los estudios históricos de la Fiesta, a la vez que incansable depurador biográfico de sus mantenedores.

Hablábamos con efusivo gozo de trabajos suyos en este sentido, aludiendo a otros paisanos de sus gustos y aficiones, sugiriéndonos prestásemos preferente atención en esta página a los lidiadores de

tiempos ya remotos, por ser los más necesitados de una depuración realizada con cariño y sosiego.

Prometimos complacerle, sin apartarnos del ritmo de variedad, característico de la sección, y tras agradecer sus inmerecidos elogios que nos dedicó el simpático levantino, le ofrecemos hoy los apuntes de un varilarguero de la primera mitad del siglo XIX, en tanto preparamos los de otros de mayor antigüedad, que, Dios mediante, irán apareciendo en esta página.

Antonio Fernández, lidiador que en la profesión fué conocido por el apodo de «Barillas» o «Varillas», pues de ambas maneras escrito aparecía en los carteles, vió la luz en Sevilla en el año de 1812.

Abrazó resueltamente la profesión en el año de 1835, trabajando en corridas de menor empeño de Plazas secundarias de la región, logrando acceso dos años después a las de Cádiz y Sevilla, en las que comenzó a destacarse por su afición y arrestos.

Era primo del excelente banderillero y espada en vacaciones Luis Rodríguez, con el que hizo algunas campañas en las Plazas extremeñas, principalmente en las que este maestro de lidiadores gozaba de gran cartel. Antonio Fernández vino a la Plaza de la Corte en 1840, pero no en la cuadrilla de Francisco Arjona, «Cúchares», como afirma cierto tratadista, sino en la de Juan Pastor, «el Barbero», en la que figuraba desde el comienzo de la temporada anterior. Su presentación tuvo lugar en la primera corrida de la temporada —27 de abril—, picando en tanda con Antonio Rodríguez los cuatro toros de Veragua y dos de doña Manuela de la Dehesa, este día lidiados.

Agradó el trabajo del nuevo piquero, que figuró en tanda en doce de las dieciséis corridas verifi-

cadas, y como el empresario, don Juan Murcia, le hiciese proposiciones para torear las corridas de 1841, Juan Pastor le dejó en libertad de aceptar la propuesta, por lo que se ajustó, fijando en 900 reales sus honorarios, tanto en las fiestas en que tomase parte como en las que figurase de reserva o estuviese de descanso.

Cumplió su cometido a satisfacción de empresa y público hizo con Pastor la campaña de 1842, y de paso por Madrid fué comprometido para trabajar en las corridas novena y décima —30 de mayo y 6 de junio—, en las que alternó con Manuel Carrera y José Trigo.

Con Pastor vino nuevamente a la Corte en 1843, toreando once de las dieciséis funciones verificadas, logrando escuchar grandes ovaciones por su brillante labor, la más destacada de su carrera artística.

No viene de temporada en los años 1844 a 46, pero aprovechando su paso por Madrid la empresa se apresura a recabar su colaboración ofreciéndole las cinco corridas sueltas que sus compromisos provincianos le permiten, y la afición madrileña, que en aquel tiempo prestaba a los piqueros tanta y a veces más atención que a los espadas, ve con agrado el nombre de «Barillas» en los carteles.

Las empresas, de la baja Andalucía especialmente, lo comprometen para las temporadas de 1847 a 1851, años en que sólo trabaja en Madrid en corridas sueltas, aprovechando su ocasional estancia y en su buen deseo de complacer a esta afición que tanto le estima, no tiene inconveniente en picar una novillada el último de los citados años.

Toreando en Cádiz tuvo un serio percance el año de 1848. Al poner una vara sufrió una caída, y en ella fuertes contusiones en el antebrazo y hombro derechos. No le dió en principio importancia, pero vióse precisado a suspender por algún tiempo sus actuaciones, quedando resentido y perdiendo el miembro lesionado parte de la fortaleza de sus mejores tardes.

Según consta en la moderna obra de un estimado tratadista, Antonio Fernández, «Barillas», se retiró de la profesión en los primeros meses de 1850. Esto no es cierto, pues trabajó en junio una corrida en Sevilla, en agosto lo hizo en Madrid y aquí también el año 1851 toreó una novillada, según antes hicimos constar.

Su retirada la efectuó al finalizar el año de 1852, en el que sólo había tomado parte en corridas sueltas y Plazas de segunda categoría de la región andaluza.

Llegaron las corridas reales de 1878, y el hombre sintió la nostalgia del anillo, ofreciéndose a la comisión organizadora de las fiestas.

Fueron aceptados sus servicios, sin duda por evitarle un disgusto, ajustándole en la suma de 2.000 reales.

No se atrevieron luego a que figurase en tanda por su avanzada edad —era el decano de los garrochistas escriturados— y lo dejaron de primera reserva, no llegando a intervenir en la lidia.

Residió algún tiempo en Sevilla, trasladándose luego a Barcelona, donde se dedicó al tráfico de ganado, fracasando en este negocio.

Vivió con apuros y estrecheces, y para ver de aliviarle fué organizada una corrida de novillos en dicha ciudad catalana el 12 de julio de 1885, en la que «Puntereta», «Valladolid» y «Cacheta» estoquearon seis reses de don Raimundo Díaz. Por desgracia, hubo poca entrada y fueron escasos los rendimientos. Ciego e indigente, se acogió al asilo de una casa barcelonesa de beneficencia, donde murió en el año de 1887.

El héroe de nuestro relato fué un garrochista de los más notables entre los de segunda fila de su época.

RECORTES

**S**ucedió...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer

# El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS  
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléf. 256165-256164  
Administración: Borquillo, 13  
Año XI - Madrid, 18 de noviembre 1954 - N.º 543



**REDOBLAN** tambores y resuenen tímbrales con el estrépito de una gran gala, como si la temporada fuera a inaugurarse en un espléndido día primaveral. La cosa bien lo merece.

Para contribuir a la Campaña de Navidad, patrocinada por la excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco, la fiesta está, como siempre, en primera fila. Puede constituir, en verdad, un orgullo para los aficionados saber que los principales elementos del brillante espectáculo taurino (diestros, ganaderos y empresarios) están siempre propicios a dar las máximas facilidades para contribuir al éxito económico de una nobilísima y bella empresa.

El primer coso taurino del mundo —la bella Plaza de las Ventas— abrirá sus puertas el próximo sábado, día 27 de noviembre, para un magno festival, en el que actuarán el rejoneador triunfante absoluto de la temporada, Angel Peralta, y los diestros Domingo Ortega, Luis Miguel Dominguín, Julio Aparicio, «Pedrés» y «Litri». ¿Hay quien dé más? Pues pongan ustedes estos nombres de prestigiosos ganaderos cada uno de los cuales regala un novillo de su hierro: Salvador Guardiola, Antonio Pérez, Conde de la Corte, Manuel Sánchez Cobaleda, Fermín Bohórquez y Antonio Urquijo. Un cartel lleno de alicientes, promesa cierta de diversión, que colma las aspiraciones de los más ambiciosos. Aunque están en la mente

## EL FESTIVAL TAURINO A BENEFICIO DE LA CAMPAÑA de NAVIDAD

de todos, bueno será, sin embargo, hacer, aunque sea brevemente, un recuento de méritos.

**DOMINGO ORTEGA**, el maestro permanente en casi cinco lustros de alternativa.

**LUIS MIGUEL DOMINGUÍN**, que, retirado en plenitud de triunfos y juventud, guarda en el más absoluto misterio la posibilidad de su vuelta a los toros.

**JULIO APARICIO**, el joven maestro, dominador de toros y públicos, cuyas espléndidas actuaciones en la Plaza de las Ventas fueron coronadas en la inolvidable corrida de la Prensa con un triunfo apoteósico, saliendo a hombros por la puerta grande en compañía de su leal competidor de aquella tarde, Antonio Bienvenida.

«**PEDRES**», cuya presentación en Madrid causó un asombro que no ha empaldecido el tiempo, refrendado en todas las plazas de España a todo lo largo de tres grandiosas temporadas de matador de toros.

Y «**LITRI**», que sostiene en constante inquietud a los aficionados con su posible vuelta a los toros.

Porque «**Litri**» y Luis Miguel, Luis Miguel y «**Litri**», constituyen para los públicos ese enigma de su retorno a la Fiesta. Todas las temporadas que han permanecido ausentes de los ruedos se han comenzado con cábalas sobre sus vueltas. ¿Vendrán? ¿No vendrán? Aquí, a Madrid, sí que vienen. Vienen el sábado, y vienen a contribuir con el indudable interés de sus respectivas reapariciones al brillo indiscutible del espléndido espectáculo organizado.

**ANGEL PERALTA**. De este excepcional rejoneador hemos dicho que ha sido el triunfador absoluto de la temporada de este año. Ochenta y cuatro corridas toreadas lo atestiguan, pues alcanzar semejante cifra sólo fué posible a las máximas figuras del toreo. Los contratos no se firman porque sí, sino porque un cortejo de clamorosos triunfos escolta a los diestros que los consiguen.

Del prestigio de los ganaderos que vienen a la primera Plaza de España, como en una corrida concurso, con un toro cada uno, es de esperar la mejor colaboración al éxito artístico de la prometedor tarde.

Con tales elementos, y dados los altísimos fines que se persiguen, ¿puede dudarse de un éxito económico? En los pocos días que restan para el magno acontecimiento taurino se puede esperar que lleguen los donativos que aún no hayan llegado a las secretarías particulares de los excelentísimos señores gobernador civil y alcalde de Madrid. En la medida de lo posible, serán atendidas todas las solicitudes. Nadie que quiera contribuir al completo éxito del festejo deberá retardar su solicitud, ni nadie deberá preocuparse por si no le dan éstas o aquellas entradas de su particular preferencia. El caso es ir con su correspondiente donativo sin pensar en que su entrada es de sol o de sombra, de tendido alto o bajo, de grada o andanada. Todo es igual. Tantas localidades como tiene la Plaza deberán ocuparse con generoso desprendimiento, no ya por satisfacer el legítimo interés de presenciar tan singular espectáculo, sino por contribuir a la gran Campaña de Navidad, con una cifra que se destina a llevar alegría a tantos hogares que no la tienen.

JUAN LEON

Un momento de la reunión convocada por el gobernador civil de la provincia, señor Alvarez Rementería, para organizar la próxima campaña de Navidad. Este año se unificarán las tareas que otros años realizaron separadamente el presidente de la Diputación y el alcalde de Madrid. A la convocatoria asistieron diversas personalidades que han formado las diversas comisiones organizadoras. —(Foto: Cifra)



# ESTAMPAS DE LA FIESTA

Ese banderillero perseguido...



¿Cuándo se va a prohibir, de una vez y para siempre, que el callejón se encuentre abarrotado de gentes, muchas de ellas ajenas por completo al personal de la plaza y a la fiesta en sí?

ANTONIO CAJERO

Y LA FIESTA  
SIGUE...

# CELESTINO HERNANDEZ, "CHULI"

Al final de la temporada se «des-tapó» el «Chuli» en la Plaza de las Ventas en dos novilladas consecutivas. Por eso sus amigos y admiradores le ofrecieron el domingo pasado un homenaje popular. Y por eso le traigo aquí.

—¿Eres de Madrid o de Casarrubios?

—Yo he nacido en el barrio de Chamberí.

—¿Cuándo?

—Hace veintiún años.

—¿Has rodado mucho por ahí?

—Nada.

—¿Fue rápido todo?

—No. Me ha costado tres años torear por los pueblos novilladas sin picadores.

—¿Tienes padrino?

—Tengo padre.

—¿Ha tenido algo que ver con esto de los toros?

—Fue banderillero.

—¿Te orientó él?

—Sí. El fue quien me enseñó a co-ger el capote.

—Hoy, ¿quién torea mejor, tu padre o tú?

«Mi padre me ofreció llevar-me a torear si terminaba el Bachiller. Y lo cumplió»

«Aquí está el «Chuli», dispuesto a no defraudar»



El torero madrileño pasea por las calles de Madrid en compañía de su padre (a la derecha) y de Ramón Sarachaga

—Hombre, comprenda que él está delante.

—No importa.

—Mi padre es de un estilo más antiguo.

—¿Le empujó usted?—pregunto al padre.

—No. Pero, eso sí, le he probado a conciencia. Yo me dije, o dentro o fuera.

—¿Quién te animó a esto, «Chuli»?

—Nadie. Desde pequeño era mi sueño. Por el ambiente, ¿sabe?

—¿Te llevaba tu padre a los toros?

—Siempre.

—¿Quién era tu ídolo?

—A «Manolete» no le vi torear. Mi ídolo siempre fue Antonio Bienvenida.

—¿El peor rato que pasaste como espectador?

—Cuando vi a Ortas la última tar-

de en Madrid. Observé que estaba en inferioridad física.

—¿Y el peor rato como torero?

—En Barcelona.

—¿Qué pasó?

—Por culpa del chamaquismo. Toreé un toro formidablemente y parecía como si a la gente le ofendiera aquello.

—¿Has llorado alguna vez?

—De pequeño, creo que muchísimo; pero de torero, nunca.

—¿Te pareces a alguien toreando?

—Dicen que tengo cosas de Antonio Bienvenida.

—¿Piensas en él cuando estás ante el toro?

—No. Sólo pienso en el toro.

—¿Conoces al toro?

—Algo. Me falta por aprender bastante.

—¿Lección más difícil que ofrece el toro de lidia, a tu juicio?

—La ofrece el toro pegajoso, bronco...

—¿Qué toro prefieres?

—El de casta con temple.

—¿Te tocó alguno?

—El primero de mi debut en Madrid.

—¿Tienes valor o disimulas el miedo?

—No tengo miedo.

—¿Qué es eso del valor?

—Yo no lo sé decir, ni creo que haya quien lo sepa.

—¿Entonces?

—Yo me sobrepongo. Creo que la «cabeza» da seguridad.

—¿Qué te estimula más?

—Soñar con la fama.

—¿Más que el dinero?

—Sí.

—¿Pertenece a algún «trust»?

—Soy libre. Sociedad limitada. Me dirige mi padre.



El «Chuli», visto por Córdoba

—Dicen que nunca han sido buenos apoderados los familiares.

—No sé por qué.

—Porque interviene más el corazón que la cabeza.

—Pues mi padre es más duro que un canto.

—¿Te trató con dureza?

—¡Me ha encerrado con cada galápago!...

—¿Qué vida haces?



«Soy libre. Sociedad limitada. Me dirige mi padre»

—Ir mucho al cine. Y por las mañanas, a hacer «piernas».

—¿Qué hacías antes?

—Estudiar el bachiller, que terminé con buenas notas.

—¿Qué premio te dió tu padre por esto?

—Me había prometido que si terminaba el bachiller me llevaría al campo para que torea. Y lo cumplió. Fuimos a la finca de Moreno Yagüe, a El Escorial.

—¿Y qué tal?

—En lo que cabe, estuve menos mal.

—¿Sois muchos en casa?

—Dos hermanas y yo. La pequeña, de siete años, baila fenómeno.

—¿Tendremos otra artista?

—Artista ya lo es; pero no sé si bailará en público.

—Despidete del público.

—Pues nada, que aquí está el «Chuli», dispuesto a no defraudar.

—Hala...

SANTIAGO CORDDOBA



«En Barcelona pasé el peor rato de mi vida como torero por culpa del «chamaquismo»...



Después del banquete con que fue obsequiado el «Chuli» se formó este animado grupo de comensales, en el que vemos al torero de Chamberí junto a nuestro compañero Alfredo Marquerie (Fotos Martín)



Don Félix Moreno Ardanuy, autor de la ponencia «El ganado de lidia». Sentados, el señor Maza, presidente de la Comisión, y el ganadero y secretario del Grupo, señor García Alea



Don Antonio Pérez, don Antonio Urquijo y don Atanasio Fernández, momentos antes de que diera comienzo la sesión en la que el señor Moreno Ardanuy defendió su ponencia

## EL PRIMER CONGRESO NACIONAL GANADERO

Conclusiones aprobadas por el Grupo de toros de lidia

UNA de las ponencias más interesantes del Primer Congreso Nacional Ganadero, celebrado en Madrid durante la pasada semana, fué la presentada y defendida por el prestigioso criador de toros andaluz don Félix Moreno Ardanuy, bajo el título «El ganado de lidia».

En la discusión de dicha ponencia, en la que intervinieron destacados representantes de los Grupos de criadores de toros de lidia y de ganaderos de reses para lidia sin picadores, entre ellos los señores Pérez Tabernero (don Antonio y don Alipio), don Emiliano Gómez Ugalde, don Ignacio Sánchez, don Jesús Sánchez Arjona, don Eugenio Lázaro Soría y don José María Araúz de Robles por el primer Grupo, y don José María Gamazo, don Jesús Esperabé y el señor conde de Montarco por el segundo, se aprobaron las siguientes conclusiones:

«1.º Que previa solicitud voluntaria ante su Grupo del ganadero perteneciente al Grupo de toros de lidia, y por el dictamen favorable del Sindicato Nacional de Ganadería y de las Direcciones gene-

rales de Agricultura y Ganadería, respectivamente, se declaren selectas a las ganaderías bravas que cumplan las condiciones que reglamentariamente se fijen, con su sujeción al Reglamento que redacte el mencionado Grupo de criadores de toros de lidia.

2.º Que previa solicitud voluntaria ante su Grupo del ganadero perteneciente al Grupo de ganaderos de reses para lidiar sin picadores, y con el dictamen favorable del Sindicato Nacional de Ganadería y de las Direcciones generales de Agricultura y Ganadería, respectivamente, se declaren selectas a las ganaderías que cumplan las condiciones que reglamentariamente se exijan, con sujeción al Reglamento que redacte el mencionado Grupo de ganaderos de reses para lidiar sin picadores.

3.º Que se nombre una Comisión con el fin de estudiar la posibilidad y conveniencia de hacer un Registro-matrícula de cada una de las ganaderías bravas declaradas selectas dentro de cada Grupo.

4.º Que no se tomen disposiciones de roturación inmediata de dehesas donde tradicionalmente pastan ganaderías bravas sin el informe favorable del Sindicato Nacional de Ganadería.

5.º Que se pida a la autoridad correspondiente se modifique la computación para el peso de los toros, en el sentido de que se permita optar alternativamente, a elección del ganadero, por el peso bruto o por el peso en canal y pidiéndolo el interesado antes de comenzar la corrida.

6.º Urge establecer una separación total y absoluta entre los dos Grupos sindicales de criadores de toros de lidia y el hoy denominado de ganaderos de reses para lidiar sin picadores.

7.º La separación a la que se refiere la conclusión anterior ha de ser, como pide la ponencia, tajante y radical, no sólo de apelativo, sino también efectiva y real, es decir, de hecho.

8.º Consecuente con las dos conclusiones anteriores, el Grupo de criadores de toros de lidia, como representante de la solera, de la tradición y del prestigio de la Fiesta nacional, en lo que con el toro bravo se refiere, queda reservado para proporcionar reses que se hayan de lidiar en festejos con picadores, correspondiendo al otro Grupo sindical el suministrarlas para todos los demás festejos.

9.º Que se suprima el artículo 48, en lo referente a ganado de lidia, que figura en el proyecto de la Ley del Timbre de Utilidades, pendiente de aprobación en las Cortes Españolas.

**Recomendación adicional.**—Solicitar de la autoridad competente la vigilancia en las Plazas de toros, desde el desembarco de las reses en la loca-

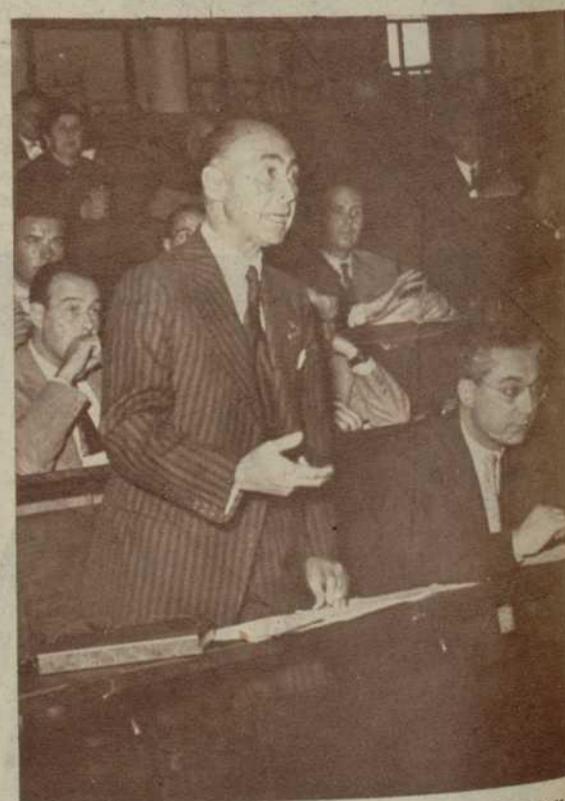
lidad de destino hasta el momento de su lidia, exigiendo condiciones mínimas en los enchiqueramientos y encierros que garanticen la integridad morfológica y psíquica del toro.

10.º Las conclusiones de esta ponencia no suponen, ni pueden suponer en ningún aspecto, modificación de los derechos que corresponden a los ganaderos de reses de lidia, según pertenezcan a uno u otro de los Grupos en que actualmente están organizados, cuyos derechos se reafirman y reconocen en su integridad.

La finalidad de la ponencia, dirigida como la demás del Congreso en sus respectivos aspectos a estudiar y proponer los medios de conservar, mejorar y perfeccionar las ganaderías de reses de lidia, que constituyen además de la base de nuestra Fiesta nacional uno de los logros más característicos e importantes de nuestras producciones zootécnicas, no puede tender en ninguna forma a debilitar o destruir la organización y los derechos que a lo largo de muchos años lo hicieron posible.»



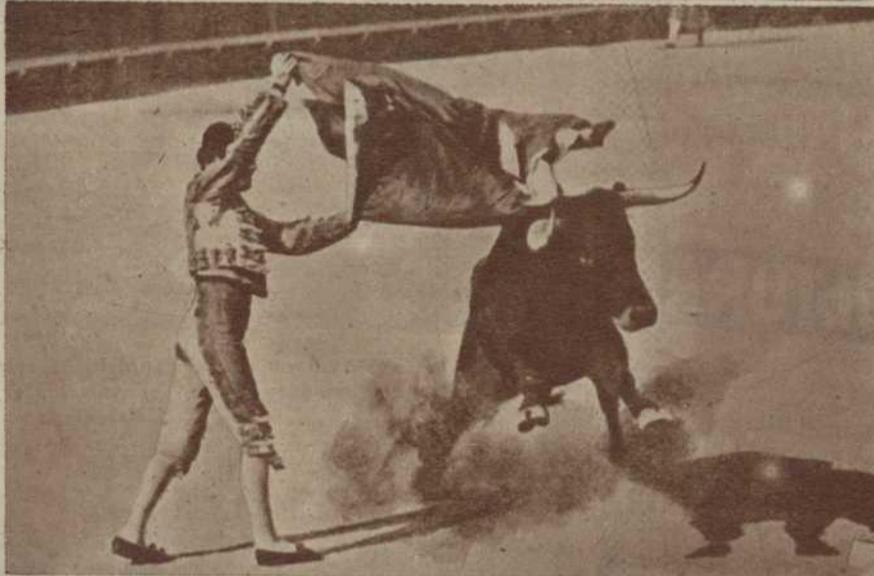
En la discusión de la ponencia titulada «El ganado de lidia» intervino el ganadero salmantino don Alipio Pérez Tabernero Sanchón, al que vemos aquí



El conde de Montarco fué uno de los ganaderos que tomó parte muy activa en la discusión de la interesante ponencia (Fotos Zurita)



Los capotes de brega, en manos de los espadas, acuden solícitos a la peligrosa caída del picador



El capote del peón tantea al bravo animal, «recién nacido» al coso

COMO airean y recogen ambos la incógnita inicial y los primeros clamores del brillante espectáculo que ofrecen las corridas de toros! De qué manera subrayan los capotes de paseo y de brega la primicia alegre y el inquieto tanteo de nuestra Fiesta nacional!... Ellos son, respectivamente, heraldos y águerridas banderas de la función.

Una gentil escritora de nuestros días ha compuesto la más bella loa, quizá, del primero. Sobre seda blanca, rosa, verde, azul o grana, las manos finas de una mujer han ido bordando entre coplas y decires el oro y las flores que hacen del capote de paseo el manto pequeño que ceñirá el cuerpo garboso de un torero de postín. Cuando esa mujer borda trajes, su pensamiento vuela a la Plaza sabiendo que allí morirá destrozado; que la maravilla de su seda, de su oro y de su arte quedará maltrecha; que la ilusión que puso en su trabajo, se teñirá tal vez de sangre y de tragedia. Pero cuando ha bordado el capote, los pensamientos son risueños, porque el capote de paseo es el preferido de la Fiesta. Ahí está, admirado primero en el cuarto del torero y ajustado, poco después, nerviosamente, en los terribles momentos de la puerta de cuadrillas, cuando el matador, un poco pálido, espera el vibrante resonar de ese clarín que no se sabe si anuncia gloria, fracaso o dolor. En el paseillo —garbo, colorido y música de pasodoble— el capote va percibiendo el golpear del corazón torero... y se lleva las miradas y las sonrisas, y el modo de ceñirlo proclama al torero más torero.

—¡Mira que bien «liao» va Fulano! ¡Es torero en todo!—dice el aficionado que sabe comprender ese interesante lenguaje de los detalles.

Y como una mariposa, el capote vuela a la barrera, unas veces en prenda de admiración y respetuoso homenaje, otras como testimonio de amistad, muchas como reverencia galante a una bella mujer desconocida. Las blancas manos de la hermosa acarician la dulce seda recamada de oro y la aprietan nerviosamente, electrizadas por el valor del mozo torero, que en el ruedo, ante la fiera, está tejiendo a fuerza de arte y de gracia otra maravilla tan espléndida como su capote de paseo. El que no conoce el trabajo, la sangre ni el dolor; el que sólo sabe de caricias...

El capote de brega, por el contrario, es lienzo de lucha, airón desafiante del peligro, tela de llamada y engaño. Su cita al bravo animal es juego de suerte,

y en su presagio aleatorio se encandilan luces de luto y majeza. ¡Con qué aura de volador colorín aguanta y sortea el capote los ímpetus del cornúpetal!... Impresiona la acometividad del buen toro de lidia —ese ejemplo de casta y trapío— hacia la rúbrica estirada o acuciente.

Pero detengámonos un momento para precisar, si no todo, gran parte de lo que tiene de figuración y eficacia el capote de brega. El inicia la burla de la res, desgata su empuje recién nacido al coso, prepara a las verónicas del matador. De éstas sale el toro para sacrificarse bravamente a los piqueros, y vuelve al trapo de los dos colores para que los espadas vayan haciendo sus respectivos quites. Luego, en la suerte de banderillas, distrae al animal que es codicioso o malicioso. Después sitúa a éste sobre el terreno más propicio a la faena de muleta, según las indicaciones del diestro llamado a las despachaderas de la muerte. Más tarde —y no siempre con la oportunidad debida— el capote juega sus últimos naipes, sus posteros dados para cubrir o acelerar la agonia del máximo héroe de la Fiesta de toros, que es, al fin y al cabo, el toro mismo.

En verdad, si dignos de puntualización son los capotes de paseo y de brega, también la merecen las banderillas, y la muleta, y —¿cómo no?— el estoque («finisterre taurino», como decía el barbudo y exigente crítico don Pascual Millán). Pero la vida del capote de brega, su función —misión, diríamos mejor—, es la más dilatada y socorrida. Aunque subalterno, posee una categoría peculiarísima que le convierte en auxiliar inestimable e imprescindible. Por tanto, sus avatares du-

## LOS DOS CAPOTES

### El de paseo y el de brega

rante el desarrollo del espectáculo, a través de las facetas que forman la urdimbre del azar taurino, tienen una bella geometría inexacta —espiral de vientos luminosos— que corta soles y hace tornasoles en la tarde bulliciosa y caliente. Ved cómo se abre el capote de brega, cómo se escurre y resbala por la percha astifina, cómo abanica el morrillo, cómo roza la pezuña y levanta o abate la cabeza de la res.

Un filósofo contemporáneo ha hecho meticulosos elogios de las suertes de capa y de muleta. De las primeras dice que son «la pólvora árabe de los altibajos taurinos, los pliegues complementarios o eficientes de la lidia, según el curso de ésta». Tal capeo de metáforas, cuyos sentido y ropaje fácilmente se entienden, adorna muy bien la sal del capote de brega (para decirlo asimismo con expresión metafórica).

Este divagador comentario nuestro sobre los dos capotes tiende a exaltar la gracia de conjunto que asumen ambos. Porque si el capote de paseo es la nota sedosa y mimada del espectáculo, el capote de brega es la salvaguardia del elemento humano que le anima y enaltece. Es, podríamos decir, el fiel enemigo de la sorpresa.

¿Recordáis aquella pincelada gongorina de un gran lírico?:

«Capa del torero: vela  
bicolor al aire de oro.  
¡Cómo el ímpetu del toro  
te desvela!  
¡Cómo el ronco resoplir  
estremece tus colores  
y augura bermejas flores  
al pasar!  
Capa del torero, vela  
por el halo de la suerte.  
Mira que, si no, la muerte  
te desvela...»

JOSE VEGA



El serio, seguro y célebre matador don Luis Mazzantini, preparado para hacer el paseillo



Los famosos diestros «Machaquito» y «Lagartijo Chico», ya preparados para salir a la arena, se cubren con el capote de paseo

**CENTRO DE CULTURA  
POR  
CORRESPONDENCIA  
ACADEMIA**

**CCC**  
APARTADO 108 - SAN SEBASTIAN

**1 IDIOMAS 2 COMERCIO**

POR EL SONIDO Y LA IMAGEN

INGLES - FRANCES - ALEMAN  
LITERATURA INGLESA-LITERATURA FRANCESA

*Poliglophone*  
CON DISCOS O SIN DISCOS

Obsequiamos con un toca-  
discos miniatura.

MODERNISIMOS CURSÓS

CONTABILIDAD - TRIBUTACION

CALCULO - MECANOGRAFIA

TAQUIGRAFIA - REDACCION

Facilitamos máquinas de  
escribir.

**3 RADIO 4 CULTURA**

MARAVILLAS ELECTRONICAS

RADIO TELEVISION  
Y CINE SONORO

La técnica más actual y la  
del más inmediato porvenir

Proporcionamos abundante  
material a los alumnos.

IMPRESINDIBLE PARA TODOS

CULTURA GENERAL  
ORTOGRAFIA - LINGÜISTICA

Para aspirar a cualquier em-  
pleo y brillar en sociedad.

Cursos completísimos  
de perfeccionamiento

**5 CORTE 6 MUSICA**

CURSO PARA LA MUJER

CORTE Y CONFECCION

El original curso *Femina*  
tantas veces imitado y nunca  
igualado.

Regalamos a nuestras alumnas  
un redondeador de faldas.

CON DISCOS O SIN DISCOS

SOLFEO ACORDEON

En preparación. Próximamente  
se pondrán a disposición del  
público.

Regalaremos un diapason y  
proporcionaremos acordeones

**7 DEPORTE 8 CLUB CCC**

INDICE DE UNA CULTURA

FUTBOL

Para aficionados y profesionales;  
clubs, colegios, etc. Por **RICARDO ZAMORA**

JUDO Y JIU-JITSU

Respaldado por la Federación Española.

Cursos teórico-prácticos.

SORPRENDEnte ORGANIZACION  
POR CORREO

El CLUB CCC le proporcionará gran-  
des beneficios culturales y comercia-  
les, aportándole miles de amigos.

Servicios principales: Revista  
mensual, Biblioteca Circu-  
lante, Intercambios, viajes,  
carnet, insignias, etc.



CORTE O COPIE ESTE CUPON

D. \_\_\_\_\_

señas \_\_\_\_\_

solicita información **GRATIS** sobre las materias  
n.ºs \_\_\_\_\_

REMITASE A: **CCC** APARTADO 108 - SAN SEBASTIAN

**FESTIVAL EN SEVILLA A BENEFICIO  
DEL PICADOR "NIÑO"**

**Cuatro reses de don Joaquín y don Juan  
Pareja Obregón para Zerpa y "Coriano"**



En la Plaza sevillana de la Pañoleta se celebró el domingo un festival a beneficio del picador «Niño», convalciente de una herida que sufrió en Barcelona



Un ayudado por alto de Manolo Zerpa a uno de los dos novillos que mató. Con Zerpa toreaba el picador «Niño» cuando fué herido en el ruedo barcelonés



«El Coriano» mató otros dos novillos en la pequeña Plaza de la Pañoleta, y también, como Zerpa, fué ovacionado en sus dos enemigos y dió la vuelta al ruedo (Fotos Arjena)

# «¡LOS VEINTE IGUALES, PARA HOY!»

**El picador «MELONES», virtualmente ciego, ha tenido que acogerse a esta Organización Nacional. — Un toro, en la Plaza de Sevilla, le dejó inútil para el ejercicio de la profesión a la que había consagrado toda su vida**

de ordenanza me ofrecí en varios sitios, pero todo el mundo decía que «la edad, la edad...», hasta que se me ocurrió esto de los cupones, y allí me acogieron con los brazos abiertos. ¡No sé cómo agradecer a esta Organización de Ciegos lo bien que se ha portado conmigo!

—¿Se defiende con esto?

—Pues mire, me dan el cupo fijo de veintinueve tiras y voy al cuarenta por ciento. Pero como esto lo terminaba fácilmente, solicité cupo extraordinario y me concedieron veinticinco tiras más con el veinte por ciento.

—¿Todos los días se le agotan las existencias?

—Hasta ahora no he tenido que hacer ninguna devolución, aunque el pasado sábado pasé apuros, porque eran las siete de la tarde y aún tenía en mi poder veinticinco, y a esa hora ya no las podía devolver. Entonces entré en el café y me preguntaron: ««Melones», ¿ha terminado ya?» Y al decirles

lo que me ocurría se quedaron con todo.

—¿Ha elegido usted este sitio?

—No; lo destina la Organización.

—Pues le ha tocado en su ambiente, ¿verdad?

«Melones» está en la acera de Riesgo, lugar de reunión de la torería.

—Sí, pero sufrí mucho moralmente los primeros días; me daba sonrojo. Ya me voy acostumbrando. Ahora que... ¡menudo invierno me espera!

—¿Se portan bien los toreros con este vendedor de cupones?

—Formidablemente.

—¿Cuántas horas se pasa aquí?

—Suelo venir a las diez de la mañana y estoy hasta las dos de la tarde; luego me presento otra vez a eso de las cuatro, y hasta que lo líquido.

—¿Tiene mucha familia?

—Sólo mi mujer. Por culpa del toro tampoco he podido tener descendencia. Uno de Aleas me dió un pisotón y me inutilizó.

—¿Cuándo empezó usted a picar toros?

—El año 1913. El primer matador que me habló fué «Mazzantinito». Luego estuve siete años con «Nacional II»; después pertencí a las cuadrillas de «Valencia II», Villalta, Marcial, Heriberto García, «Niño de la Palma», Corrochano, Fuentes Bejarano, Fernando Domínguez...

—¿Muchas costillas rotas?

—Huesos, seis rotos, más las dos clavículas, dos costillas del tórax y cuatro cornadas, tres graves.

—¿El toro de más poder que picó?

—Del duque de Veragua.

—¿Recuerdo inolvidable de su profesión?

—La tragedia de «Nacional». Era la época en que yo empezaba a ahorrar, puesto que ya tenía instalada la casa, mucha ropa... Y aquel mismo año íbamos a torear seis corridas en el Pilar de Zaragoza, de donde partiríamos para Lima.



«Melones» ofreciendo la suerte

Una víctima más de los toros: «Melones». Antonio Codes, el que fué gran picador de toros y conocidísimo por el mote de «Melones», hoy, con las espaldas pegadas a la pared de un edificio de la calle de Alcalá, ofrece «los veinte iguales» al transeúnte. Si, el «Melones», virtualmente ciego, ha tenido que acogerse a esta benemérita institución para defenderse en la vida pie a tierra, ya que un toro le inutilizó para ejercer la profesión.

—¿Cuándo debutó aquí «Melones»?

—El día 2 de este mes.

—¿No ve nada?

—Veo un poquito por el ojo derecho; por el izquierdo nada en absoluto. Estos son los resultados de la profesión.

—¿Quiere contarme el percance que le inutilizó?

—Fué el día de Santiago del año 1946, en una corrida celebrada en Sevilla. Un toro me derribó al caballo, y al levantarme lo hice al mismo tiempo que el caballo, y me dió un cabezazo, partiéndome la vena central del ojo izquierdo. Yo me veía mal, aunque seguí toreando, hasta que tuve el acierto de que me viera don Buenaventura Carreras, catedrático de San Carlos, quien ordenó que se me operase inmediatamente.

—¿Cuál fué la última corrida que toreó?

—En Colmenar, aquel mismo año, a las órdenes de Luis Mata.

—¿No le quedó dinero?

—Antes de la guerra conseguí reunir unas pesetillas, pero todo se fué. He pretendido trabajar en lo que fuera;



—¿Qué matador fué el más exigente con usted?

—Con todos me he llevado bien, porque yo procuraba estar en mi sitio, dentro y fuera de la Plaza. A mí nunca me ha gustado la chufia. ¡Ese Barcelona era tremendo! Pero yo decía: si vengo a ganar setenta duros y me gasto ochenta, hago un mal negocio. Nunca me dominaron los vicios. Yo, con mi cafetito y con limpiarme los zapatos, me sentía feliz. Esto no quiere decir que cuando había que alternar y tomarse unos vasos de vino no lo hiciera.

—¿Va a los toros ahora?

—No. Hace mucho tiempo que desistí de ir. Sufro mucho; salgo de la Plaza con los nervios destrozados y dolor de cabeza. No siendo a la corrida del Montepío, no asomo ya por la Plaza.

—Bueno, «Melones», pues si no quiere nada, me voy.

—Muchas gracias. Y no se le olvide decir que estoy muy agradecido a la Organización de Ciegos y a los compañeros, que son tan buenos clientes.

—Se dirá, «Melones».

—¡Los veinte iguales, para hoy...!

Cayetano Ordóñez, «Tórquito», el «Belloto», Práxedes Montero y Bellido, adquiriendo cupones al picador imposibilitado. ¡A él los compañeros!...

(Fotos Martín)

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)

EN estos momentos, en los que por radios, prensa y tertulias de cafés tanto se habla (demasiado) de la decadencia de nuestra Fiesta nacional, es alentador ver cómo se extienden sus horizontes, llegando hasta los equinoccios.

Se han celebrado ya corridas en el Medio Oriente y hasta en el Lejano Japón. No es el momento de hablar de cómo se han celebrado, lo esencial es que la legendaria y castiza corrida de toros ha abierto el colorido de su abanico bajo cielos que jamás presidieron su desarrollo. Este último nos permitirá un día coordinarla debidamente para que su mejor resultado haga posible que su inmenso perfume llegue a todos sus espectadores con toda su apasionante emoción.

Mientras tanto hablemos hoy de horizontes más cercanos. Hablemos de una ciudad africana que, llena de recuerdos hispanos, abre sus costas al Mare Nostrum frente a nuestra histórica Cartagena. De Orán.

En esta ciudad, nuestra Fiesta nacional ha tomado tal incremento, que el coso oranés es hoy, por sus carteles y el entusiasmo de sus afiliados, uno de los más importantes del mundo taurino.

Blancos tendidos, construidos en ángulo de 45 grados, albergan los 15.000 espectadores que casi siempre llenan la Plaza. No es el momento de hacer la historia de este simpático redondel; pero algún día se hará, para que pase con todos los honores a las páginas del Libro de Oro de la Tauromaquia. Por el momento, refirámonos solamente a lo que en ella se hace.

Por el ruedo de Orán han pasado las mejores estrellas de la torería contemporánea. Hacer la lista de los matadores que alegraron sus arenas con la gracia, el arte y el valor de sus actuaciones sería



Ahí lo tienen ustedes. Alain Vela, de nueve años, más derecho que su apellido, en una chicuelina de las buenas

y prácticas y a la que cientos de socios aportan calor y entusiasmo.

Nos habían hablado de la importancia de la Escuela Taurina de Orán y hemos de confesar que, al principio, pensamos en una derivación de la fiesta de la pandereta, pero cuando vimos los futuros toreros capeando a difíciles utreros camargueses, pensamos en las cosas que harían con becerros de casta y nobleza.

Publicamos algunas fotos de las lecciones que se dan en las dos clases (teórica y práctica) de dicha Escuela, para que nuestros lectores vean lo que nuestra Fiesta nacional ha arraigado en Orán.

De la clase teórica está encargado el conocido revistero «Clarines», a quien tanto debe nuestra Fiesta. Fué él quien, meses antes de abrirse la Plaza, inició, en uno de los periódicos de mayor tirada de la ciudad, una inteligente campaña de prensa para preparar a la afición. Es también creador, organizador y fundador de la Escuela Taurina Oranesa, y a sus acertadas gestiones se debe que la Escuela disponga del ruedo de la Plaza para el entrenamiento teórico y práctico de sus alumnos.

En este simpático ruedo hemos visto torear, así, lo que se dice «torear», a varios alumnos, cuyos nombres damos como primer cuadro de honor de esta naciente afición positiva y para que sirva de acicate a otros. Los nombres de los alumnos que ya han toreado los utreros son los siguientes: Alain Vela (nueve años), Manuel Gil (trece años), Gabriel Fernández (dieciséis años), René Jules Sempère (diecisiete años), Sebastián Riva, Alfredo Navarro, Joseph García, Jean Segura y Antonio A. Huertas (de dieciocho años), Diego Luis Caparrós (veinte años).

No vamos a ocultar que unos acertadamente y



Los cuernos de la carretilla son los del toro que mató en primer lugar «Chicuelo II» el día de su presentación

interminable; pero es significativo decir que todos los matadores que han abierto sus capas en la pista oranesa son los que han formado los carteles de las mejores ferias españolas. Y así, mientras en Castellón, Sevilla, Madrid, Barcelona, Zaragoza, Bilbao, se les aplaudía, en Orán se les recorlaban. ¿Se puede pedir más a una Plaza que sólo cuenta siete meses de vida? ¿Qué será cuando lleve siete años?

Siete meses de vida taurina; pero siete meses en los que los carteles y el desbordante entusiasmo de la afición oranesa han creado un ambiente único y especial. Ambiente que, observado por aficionados de otras latitudes y por las personalidades taurinas que han tenido la suerte de «vivir» una tarde de toros en Orán, han provocado alabanzas para esta feliz realización.

\*\*\*

Hay en Francia un simpático y deportista joven, cuyo entusiasmo y ánimo por la Fiesta de los toros y, sobre todo, por lo que ha hecho por extender sus horizontes propagando su belleza, merece ser citado: Paul Barrière. El ha sido quien ha hecho posible el despertar de la afición oranesa, que dormía desde 1936. Es él quien ha construido, modificado y embellecido el redondel de Eckmühl hasta darle el blanco y acogedor aspecto que hoy tiene. El ha posibilitado que el magnífico arco iris de una tarde soleada de toros reaparezca en tierras argentinas con tonos brillantes.

Junto a él, un grupo compacto de españoles, viejos aficionados, que unidos a la afición francesa



La traza del muchacho no es muy torera, pero como por algo se empieza y no hay quien nazca maestro, esperemos

otros con menos fortuna dieron diversos pases a un becerillo de E. Pouly, muy nervioso, y, naturalmente, hubo los correspondientes revolcones, que no aminoraron en nada ni el entusiasmo ni el valor de estos oraneses, que están dispuestos a demostrarnos que llevan nuestra misma sangre.

En el agradable cuadro de las arenas de Orán, estos futuros matadores trabajan, mientras su desbordante imaginación llena los tendidos de admiradores, y cuando consiguen terminar una serie de verónicas con una media o con un recorte, los escasos aplausos que le dedican sus compañeros suenan en sus oídos como inmensas ovaciones.

Estos alumnos, entrenados por el ex matador español Pedro Fortún, «Fortunito», son magníficamente dirigidos por un Comité, en el que los señores Guirao, Vela, Tovar, Gil y Rico toman parte principalísima.

La mayor parte de los alumnos son españoles, o franceses de origen español, pero también los hay israelitas y musulmanes. Si la Escuela Taurina de Orán sigue la ruta que ha emprendido, a no tardar un buen día en los carteles de la Monumental de Madrid, leeremos: «X de Orán, nuevo en esta Plaza.»

Nosotros, desde las columnas de EL RUEDO, al ver los magníficos resultados que en el extranjero obtienen anónimos amantes de nuestra Fiesta nacional, satisfechos y emocionados, les enviamos nuestra más cordial felicitación, y alargándole la mano a través del Mediterráneo les gritamos: «¡Animo y adelante! ¡¡Adelante los valientes!!»



Las manos bajas y un poquito inclinado hacia adelante el cuerpo, porque el bicho es pequeño. No está mal (Fotos G. Pagés)

que existía, han sabido orientar hacia los tendidos de la Plaza, casi desviándoles de los graderios del deporte, a la inmensa mayoría de la juventud oranesa, y hoy, en las calles de los barrios de la ciudad, en vez de dar patadas a una pelota, se juega al toro.

Buena prueba de ello es la naciente Escuela Taurina Oranesa, donde más de cuarenta jóvenes se adiestran constantemente en sus clases teóricas

# El domingo se celebró en Valencia un festival estudiantil a beneficio de la ayuda Universitaria



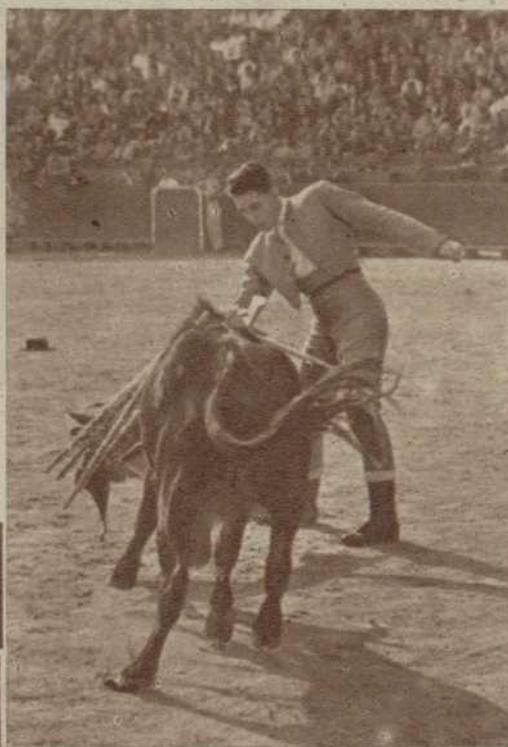
El novillero José Luis Ortiz, «El Estudiante», matando al bicho que le correspondió

El alumno de la Facultad de Medicina Vicente Marco en un muletazo por alto



El estudiante de Derecho Dionisio Segovia en un magnífico muletazo con la diestra

«El Bomba», estudiante de la Escuela Industrial, muleteando con la derecha



LOS estudiantes valencianos celebraron el domingo por la mañana en la Plaza de toros un festival taurino a beneficio de la Ayuda Universitaria, que constituyó un gran éxito económico y artístico.

En primer lugar, el novillero José Luis Ortiz, «el Estudiante», lidió un novillo, mostrándose en todo momento voluntarioso y valiente. Fué aplaudido.

La sorpresa del festejo nos la brindaron los estudiantes universitarios Vicente Marco Chorro, de la Facultad de Medicina, y Dionisio Segovia, de la Facultad de Derecho, que alcanzaron un gran éxito al lidiar dos becerras.

Vicente Marco Chorro toreó a la verónica superiormente, dándole al lance belleza. Con la muleta realizó una gran faena que comenzó con unos pases estatuarios para continuar en medio del entusiasmo y la admiración del público con pases de distintas marcas. Al son de la música se adornó con manoletinas y molinetes. Con la espada no tuvo suerte y perdió las orejas; pero, no obstante, fué muy aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

Dionisio Segovia se reveló como un torero extraordinario. Si lo que realizó en este festejo, frente a un enemigo de cien kilos, es capaz de hacerlo con novillos de respeto, le aconsejamos que deje el Penal y el Procesal y vista el traje de luces, ya que en su toreo hay calidad, pureza y personalidad. Dió muletazos soberbios, corriendo muy bien la mano, que no mejorarían las figuras del toreo. Hubo, sobre todo, unos rechazos con mucho temple y arte y un colosal pase de pecho, con la izquierda, sacando la muleta por la peca del rabo. La gran faena fué seguida por entusiastas ovaciones y música, y si no consiguió trofeos fué por culpa de la espada, con la que no estuvo afortunado. De todas formas, fué obligado a dar la vuelta al ruedo, y luego otra, en unión de Vicente Marco, siendo sacados los dos estudiantes a hombros al final del espectáculo.

También actuó, en representación de la Escuela Industrial, un estudiante que en los carteles se anunciaba el «Bomba». Su labor fué buena, pero no demostró las excepcionales condiciones puestas de manifiesto por Marco Chorro y Dionisio Segovia.

Para el domingo día 21 se ha anunciado un festival a beneficio de la Campaña de Navidad y Reyes. En este festival interviendrá el espectáculo de Llapisera «Carusel 1954».

J. LLORET

Había mulillas, pero, por lo visto, resultaba más cómodo hacer el arrastre con «moto» (Fotos Vidal)

# RAFAEL PIQUERAS, el militar que quiso ser torero

**L**A fatalidad que en Rafael Piqueras se ensañó siempre ha seguido persiguiéndole después de muerto. Su historia, tan novelesca, permanece inédita, y ni aun los que por razón de amistad debiéramos haber velado por su recuerdo, cumplimos con esta obligación. Yo pudiera alegar, en descargo propio, una serie de pequeñas causas que apuntalan mi afirmación primera: esa torpe complicidad de las sombras por silenciar una vida extraordinaria, siempre bajo el signo de la generosidad y la dignidad.

Rafael Piqueras no pensó nunca en ser torero. Hijo de familia acomodada —su padre fué registrador de la Propiedad—, ingresó muy joven, con la edad mínima, en la Academia de Infantería, de donde salió en días difíciles para las Armas españolas, incorporándose en África al tabor de Regulares, donde pidió puesto. Allí cumplió como los primeros, singular en los momentos del combate y en las horas de permiso, según escuché más que de labios de Rafael de los de algunos de sus compañeros. Propuesto para importantes recompensas, y ya teniente, decidió un día dedicarse a los toros. Para forzar más su voluntad, obligándose a la permanencia en una profesión que le seducía, pero a la que no amaba, quemó las naves pidiendo la separación definitiva de la carrera. Los compañeros, extrañados y maravillados, le tributaron un cariñoso homenaje, regalándole un bello capote de paseo en el curso de un festival celebrado en Melilla. Rafael Piqueras demostró aquella tarde con el ejemplo su teoría de que el torero debía echar raíces en la arena, dejando en torno el vendaval de las reses...

Su debut con traje de luces lo hizo en su tierra natal, Almería, recibiendo, en aquella primera tarde, ya su bautismo de sangre en la dura profesión. El público salió maravillado de lo que había visto, y los cronistas expresaron su asombro agotando los signos de admiración de las cajas de imprenta. El nuevo lidiador irrumpía revolucionariamente en el toreo, sentando una difícil cátedra de impasibilidad. «Don Rafael Piqueras —escribía Daniel de Nájera en «La Independencia»— tiene del toreo una idea tan ligera, tan superficial, desconoce de tal manera el sitio y la forma para torear, que sólo con un valor como el suyo se puede obtener el triunfo que él obtuvo. La palabra estatuario, que en el léxico taurino se emplea hoy pródigamente, sólo se debiera usar en casos como éste, en los que el torero, erguido, pero sin rigidez de autómatas ni desplantes ridículos, deja que el toro pase rozando con los pitones los alamares de la casaquilla y la pechera de la camisa.» La crónica termina con esta rotunda afirmación: «¡Ni «Espanterro», ni «Litri», ni «Frascuero», ni Manuel Domínguez, pudieron tener un valor más sereno!» Otro cronista local, C. Ruiz, escribía en «Diario de Almería»: «El corazón de Rafael Piqueras no puede ser como los corazones de los demás mortales. Es un corazón ajeno a influencias externas. Su rítmico tic-tac ni se acelera ni se retrasa ante el peligro. Debe ser, lo es seguramente, un corazón mecánico que funciona de acuerdo con la voluntad de su poseedor.»

Muy pronto los hechos demostraron al nuevo torero que era necesario un bagaje más amplio de conocimientos para sortear a la muerte. Si ya en su primera corrida fué cogido, aunque sin graves consecuencias, en la segunda sufrió una cornada en el vientre que le tuvo durante bastantes sema-



## RAFAEL PIQUERAS

VALEROSO EXTENIENTE DE REGULARES QUE HA  
ABANDONADO SU BRILLANTE CARRERA, PARA  
DEDICARSE A LA ARRIESGADÍSIMA PROFESIÓN  
DEL TOREO

nas en la cama. Este percance no le arredró y, todavía convaleciente, vistió el traje de luces, poniendo a los espectadores de pie con su valor desmedido. Y como era de esperar, no transcurrieron muchas fechas sin otra nueva cornada, aún más grave que la anterior.

En las dos primeras temporadas de su vida profesional, Rafael Piqueras toreó bastante. Todo lo que se puede torear en un estado de absoluta indefensión frente al enemigo, y a fuerza, sólo, de corazón. Las extrañas circunstancias que le habían llevado al ruedo —de él se contó siempre una bella historia de majeza con faldas por medio—, y su condición social, conferían a los carteles donde él figuraba un aliciente especial que llenaba la Plaza. Así, en la novillada extraordinaria que se dió en Granada con ocasión de las fiestas del Corpus, y con «Niño del Barrio» y Fuentes Bejarano en la terna, se resucitó el bello alarde de los carteles en seda. Pero en el ánimo de todos estaba el percance gravísimo que tenía que acontecer de un momento a otro.

Y así fué. No recordamos los pormenores, porque estamos escribiendo sin apenas papeles a la vista. Una de aquellas dramáticas tardes ingresó en la enfermería con una grave lesión en el hombro derecho. A partir de este momento, cuando entraba

a matar se producía, indefectiblemente, la luxación. Hubo necesidad de practicarle una operación muy laboriosa, creando en realidad una articulación nueva, que si daba solidez al hombro reducía, sin embargo, notablemente, los movimientos del brazo. No obstante, Rafael Piqueras seguía derrochando valor, aunque sin coronar nunca la gran tarde, a causa de su ignorancia, agravada por esta limitación de movimientos. Bastantes años después, ya en plena derrota, me lo explicaba de inteligente manera: «Yo quise dar el agua pura del toreo —me decía—, sin darme cuenta de que lo que le da sabor al agua son precisamente las impurezas. El agua pura no sólo no sabe a nada, sino que sabe mal.»

Ya el año treinta y tres apenas si toreó Rafael Piqueras. Con amargura, solía referirse a este comienzo de su decadencia: «Un día le dije al empresario que quitara el don que precedía a mi nombre y que había sido, hasta entonces un motivo de reclamo... Como afición verdadera nunca había tenido, empezó para Rafael Piqueras el éxodo de quien tiene por fuerza que vivir de una profesión que no le gusta y de la que no espera nada. Algunos compañeros de los primeros tiempos intentaron ayudarle, muy especialmente Victoriano de la Serna, de quien siempre Rafael me habló en los términos más elogiosos. Pero a las empresas no les interesaba la singularidad del ex teniente medido a torero. La novedad se había quemado ya.

Yo viví con Rafael Piqueras los momentos más amargos de su vida, allá por los años de 1934, 35 y 36. Yo le he acompañado a los pueblos y le he visto luchar con reses sin casta, enormes, de seis y más años... ¡Yo le he visto defendiéndose en el pueblo de Cañete de las iras de la gente, del terrible público de las capeas, precisamente porque había cuajado una excelente faena de muleta coronada de una estocada hasta la bola! El público bramaba indignado, porque su deseo era que la fiesta continuase, dejando el animal vivo, para que al día siguiente pudiera seguir el terrible espectáculo. Y yo le vi matar

un toro con la muñeca fracturada, pues el médico se negaba a certificar la lesión, temiendo la reacción del público si se interrumpía la corrida.

En el año 1935, Rafael Piqueras ingresó en la Falange. Sus azares le llevaron a tierra conqense.

En ella es donde encontró un grupo de excelentes amigos —los Chávarri, Vasco, Ferragut...—, todos de Falange Española. Pronto fué Piqueras un escuadrista más, y de los más denodados. Era de verle con su habitual serenidad penetrar en las Casas del Pueblo de los lugares políticamente más enconados, a dejar propaganda de Falange ante las mismas narices de los que no podían explicarse lo que estaban viendo. Con un grupo de falangistas conqenses asistió, bien mediado julio del año 36, al entierro de unos camaradas caídos en tierra de Albacete. A su regreso ya estaban los pueblos alborotados y las gentes, hostiles, en los caminos. Ellos contestaban con la mano en alto a los puños cerrados que a un lado y a otro de la carretera no se sabía si saludaban o amenazaban. Rafael comprendió que era necesaria la entrega total, y partió precipitadamente hacia Madrid... Fué detenido por la milicianada cuando, vistiendo su uniforme de teniente, arengaba a un grupo de soldados excitándoles a la sublevación. El día 7 de noviembre todavía vivía... Al parecer, lo fusilaron en Paracuellos del Jarama.

FEDERICO MUELAS

## BECERRADA EN LA PLAZA DE BARCELONA

El «Andaluz» dispuesto a hacer el paseillo para hacer una demostración a los «mister» de lo bonita que es la fiesta española

Aquí vemos a las damas que acompañaban a los magnates cinematográficos, dispuestas a presenciar «una corrida de toros»

Fué organizada a puerta cerrada en honor de los delegados que acudieron a la Convención de la Metro Goldwin Mayer



Antes de que saliera el primero por el portón, «Andaluz», con don Pedro Balaña y otros compañeros, se retrata en el callejón

Un natural de «Andaluz», que viene a hacer bueno aquel refrán de que «el que tuvo y retuvo...» porque es un excelente pase



Veamos ahora al «Andaluz» a la hora de matar como los clásicos, llegando con la mano a la sangre de la cruceta

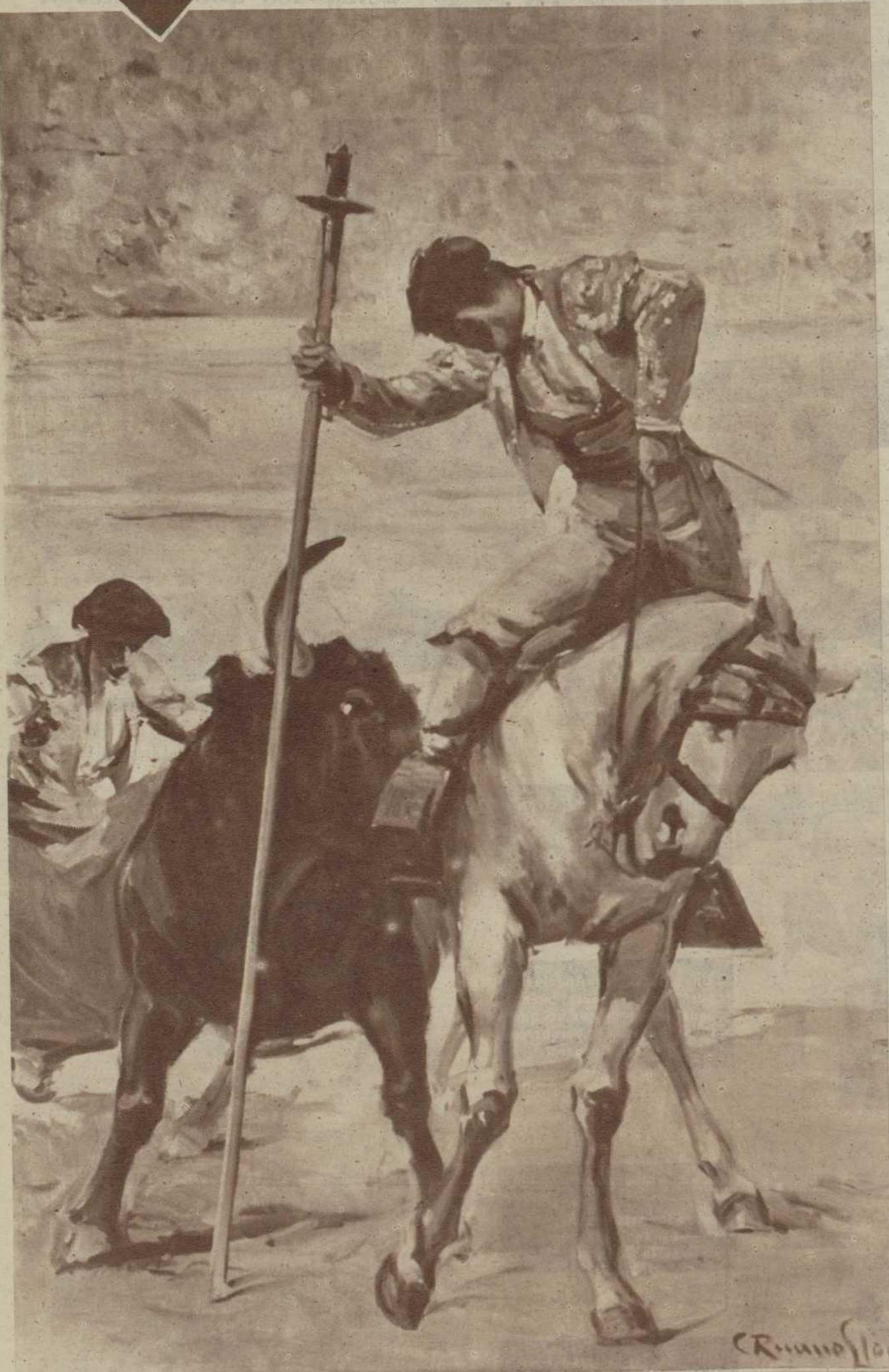
Otro de los veteranos en acción. He aquí un par de banderillas de Gil Tovar, otro ex torero (Reportaje de Valls)



El  
ARTE  
y los  
TOROS

# Una reciente exposición

El tiempo, en su rápido caminar, que todo lo destruye y todo lo borra, no ha podido hacer olvidar el nombre de Carlos Ruano Llopis, el notable pintor alicantino, maestro del apunte y del cartel taurino, que allá, en el lejano Méjico, dió un día, de no hace muchos años, su adiós a la vida, por imperiosas e insoslayables necesidades del destino, y aunque el hombre muere, la obra queda, y la de Ruano Llopis señalará, junto a la de Roberto Domingo, un hito y un camino en la historia de la exaltación y glosa de la pintura taurina contemporánea. Opinando así y con muy buen criterio y una gran devoción hacia el maestro, la espléndida Sala Calles ha querido ofrecer recientemente al público y aficionados de las corridas de toros una exposición de 23 lienzos al óleo de gran tamaño, originales de los más famosos carteles debidos al pincel luminoso y



«Suerte de varas», óleo del pintor alicantino Ruano Llopis

«Preparándose para la pelea», del gran pintor taurino Ruano Llopis



# RUANO LLOPIS

colorista del gran pintor desaparecido. Feliz iniciativa que ha permitido el contemplar de cerca a los admiradores del artista la obra consecutiva y cronológica que en aquellos llamativos carteles señaló el curso evolutivo de una escuela. Porque el arte, la técnica de Ruano Llopis, como toda la de los grandes maestros, formó escuela al amparo de su estilo y fomentó directrices que han sido seguidas y continuadas con fervor admirativo, por más de uno de los pintores especializados en el tema de la gran fiesta española. En estos 23 lienzos de la reciente y comentada exposición está, por así decirlo, todo el historial de la técnica y del proceso constructivo de este famoso pintor y cartelista, bien conocido en toda España y en los países de América, incluso Nueva York, hasta donde llegó el prestigio del llorado artista levantino, que desde los catorce años

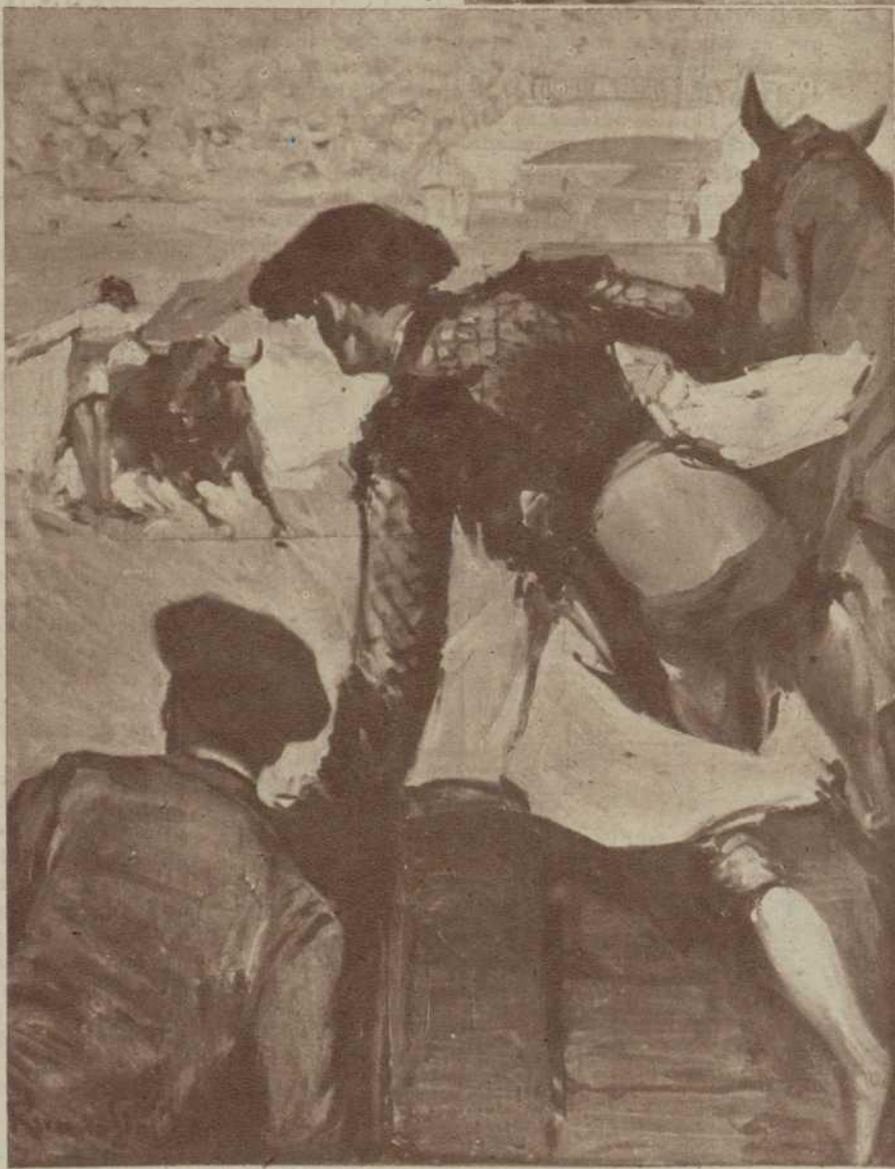
en que publicó en Murcia su primer apunte, «La cogida de Guerritas», y sus láminas más tarde en Valencia, dedicó su vida entera a llevar al arte, el arte magnífico y deslumbrador de las corridas de toros. Y aquel que no quiso ser torero, aun sintiendo la profesión, por cariño entrañable a una madre dolorida por prematura viudedad, que así se lo pedía suplicante, sació con los pinceles su fiebre torera. Torero fué con el corazón y con el entusiasmo de sus aficiones. Ruano Llopis veía y sentía la fiesta española, la llevaba en el corazón y en el alma, pintaba lo que observaba y lo que hubiera querido hacer él como protagonista de ese gran espectáculo nacional que ha llenado de admiradores y entusiastas el mundo entero.

Casi todos los grandes cuadros expuestos están personalizados en el torero de moda o del momento, y aparte de algunos como el retrato de Couchita Piquer y Amparito, casi todos responden a fijar sobre el lienzo, en faenas vistosas y llamativas, el estilo peculiar y característico de un torero determinado. Vicente Barrera, Antonio Márquez, Victoriano de la Serna, Belmonte, «El Gallo», Marcial Lalanda, Joselito, Domingo Ortega, «Niño de la Palma», Manolo Bienvenida, «Cagancho», Félix Rodríguez, etc., aparecen de nuevo ante el espectador en sus faenas más significativas, gracias al pincel y al arte de Carlos Ruano Llopis, maestro indiscutible del cartel taurino.

No era preciso esta exposición para recordar a Ruano Llopis, pero sí era



«Manolo Martínez», cuadro pintado para su reproducción en cartel, debido a los pinceles de Carlos Ruano Llopis



necesaria esta rememoración artística que ha permitido a muchos admirar, por primera vez, una serie de pinturas que han venido a confirmar los méritos y aptitudes privilegiadas de un pintor taurino que quedará ya para siempre como uno de los que más intensamente sintieron y expresaron, con los pinceles y el color, la extraordinaria belleza del más emocionante y viril de los espectáculos, este de las corridas de toros, donde la luz y el color se confunden y aúnan para lograr el juego más deslumbrante de tonalidades y efectos bajo el ardiente y calenturiente sol de España que hace hervir la sangre y desbordarse las pasiones en «olé» admirativos ante la lucha —arte y fiera—, entre el torero y el toro, puestos sobre la tostada arena de los ruedos, frente a frente.

Esta exposición, consagrada a la memoria póstuma del gran pintor, Carlos Ruano Llopis, celebrada en la Sala Calles nos ha parecido un justo tributo debido a un artista que sigue y seguirá viviendo en el recuerdo y en la devoción de las gentes.

MARIANO SÁNCHEZ DE PALACIOS

«El espontáneo», lienzo al óleo para un cartel taurino, original de Carlos Ruano Llopis



«Chicuelo II», Carlos Corpas y Rafael Ortega, al hacer el paseo para la quinta corrida

Un buen natural de Rafael Ortega en la faena al toro que luego le volteó



## LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS EN LIMA

ANO DEL LIBERTADOR MARICAL CASTILLA  
**PROGRAMA OFICIAL**  
 DOMINGO 7 DE NOVIEMBRE DE 1954  
 A LAS 3 y 30 p.m.  
**5a. y Ultima Corrida de la Temporada**  
**Rafael Ortega**  
**Manuel Jiménez «Chicuelo II»**  
**Carlos Corpas**

Con permiso del Sr. Inspector de Espectáculos del Casino Dorado del Hotel y todo su personal, se celebrará en la tarde y noche.  
**6 Bravos Toros de «La Viña» 6**  
 (Cruces, Cuernos y Bases)  
 Propiedad de la Tenencia de D. Víctor Muñoz.  
 Director del Cuerno de Toros Dn. ALBERTO FERRELL.

**PERSONAL DE LAS CUADRILLAS**  
**MATADORES**  
 Rafael Ortega (Asesor: Sr. José Manuel Díaz) / Manuel Jiménez «Chicuelo II» (Asesor: Sr. Manuel Castro López) / Carlos Corpas (Asesor: Sr. Manuel Díaz)  
**BAJES**  
 Sr. Roberto «Chicuelo» / Sr. Roberto «Chicuelo» / Sr. Roberto «Chicuelo»

LA verdad es que esta quinta corrida no hizo más que abrir aún más el apetito a los que deseaban un mano a mano —que ya se ha realizado— entre «Chicuelo II» y César Girón. Decía a este respecto *La Crónica*, de Lima:

«Toda la semana —siete días y muchas noches— se había discutido en los ambientes taurinos, y en los que no lo son, acerca del mano a mano —éste sí mano a mano y no arreglado vis a vis— entre César Girón y «Chicuelo». Nunca, en los años recientes, escuché más comentarios, ni vi tanto apasionamiento en los partidarios de uno y otro torero para discutir acerca de los méritos artísticos del torero de Iniesta y del diestro de Aragua. Lo que pasa es que se espera ese mano a mano, que de realizarse se intuye que será un capítulo de la historia taurina del Perú. ¿Se realizará o no? Nadie lo sabe hasta este instante. Pero el público de Lima —esa afición que se decía estaba decepcionada y desilusionada— tiene todas sus esperanzas y sus anhelos puestos en una corrida en la que los toreros de ambos mundos —César Girón, el americano, y Manuel Jiménez, «Chicuelo», el español— se encuentren solos en el ruedo. En el curso de esta temporada, Girón y «Chicuelo» han torado juntos sólo una corrida: la memorable segunda del abono ferial. Y el público, que aisladamente ha visto a «Chicuelo» poner la Plaza

**7 DE NOVIEMBRE. — SEIS TOROS DE LA VIÑA PARA RAFAEL ORTEGA, «CHICUELO II» Y CARLOS CORPAS. RAFAEL ORTEGA Y «CHICUELO II» FUERON COGIDOS POR LOS TOROS CUARTO Y QUINTO, RESPECTIVAMENTE. GRAN TRIUNFO DE «CHICUELO II» EN EL QUINTO TORO, QUE FUE MANSO Y BURRI-CIEGO.**

de Acho de cabeza y a Girón armar en cada tarde una escandalera de los mil diablos con su maestría, su dominio, su gracia y su nuevo toreo, quiere verlos juntos, en competencia, en pugna artística que recuerde aquellas competiciones de los viejos tiempos y de mis verdes años, cuando había en los toreros noble afán de emulación: auténtica valentía, pundonorosidad y afán de gloria. Es decir, eso mismo que ahora exhiben el de Iniesta y el de Aragua, los dos ídolos de la afición limeña de 1954.»

### UNA TARDE DE COGIDAS Y EXITOS

Bajo este título, *El Comercio* resume así la quinta corrida:

«Seis puntos en el cuello, inmediatamente debajo de la mandíbula, le pusieron ayer a Rafael Ortega, quien resultó con una extensa herida superficial en esa región, como consecuencia de la cornada que le tiró el primer toro de La Viña lidiado ayer.

El diestro de Cádiz había iniciado de rodillas su faena de muleta. Dió un pase por alto, que fué acercándose a la fiera. Citó e instrumentó otro pase. A la salida de éste, el toro se revolvió y tiró la cornada. El torero fué alcanzado, rodó por la arena, pero atinó a esquivar la siguiente arremetida. Luego, un tanto repuesto, hizo una gran faena.

Pero en el cuarto toro también pasó Ortega otra situación de grave riesgo. Fué levantado por el toro, felizmente sin mayores consecuencias.

«Chicuelo» también estuvo dos veces a merced de sus enemigos. En el segundo toro —primero de «Chicuelo»— el toro lo tuvo prendido de la chaquetilla, pero el diestro salió ileso.

Pero donde el drama llegó a su climax fué en el quinto de la tarde. «Chicuelo II» se jugó la cornada

El gaditano inició así su faena, que le hizo ser cogido a fuerza de aguantar





Angustiosa cogida de Rafael Ortega, que yace en el suelo herido en el cuello. Uno de los pases ejecutados por «Chicuelo II» en la tarde que cortó cuatro orejas y un rabo

entre los cuernos de un enemigo que había llegado a la muleta sin suficiente castigo en varas, y que desde el primer tercio había demostrado malas intenciones. El pequeño diestro, con un valor inmenso, se empeñó en torearlo.

Y consiguió hacerlo pasar entre el griterío de angustia del público. Fué entonces cuando, citando de espaldas, lo cogió, mientras que la Plaza asistía, horrorizada, a lo que parecía una grave cornada. Pero «Chicuelo» se levantó más temerario aún —si eso era posible— y con la taleguilla destrozada, exhibiendo en la carne desnuda la huella del varetazo, siguió pisando terrenos increíbles y haciendo que las astas le rozaran el cuerpo. Así estructuró su gran triunfo de ayer.

#### ORTEGA, ANTES Y DESPUES

Rafael Ortega, bastón en mano y un gran puro en la boca, salió de su apartamento a las once de la mañana (había dormido hasta esa hora), para ir a la iglesia. Cuando regresó, a las doce y media, fué recibido por numerosos aficionados y admiradores que le deseaban suerte y le presentaban guías de turismo, fotos, tarjetas, etc., para que el diestro estampara su firma. En una silla ya estaba acomodado el traje blanco y oro que luciría en la última de abono. Expresó, cuando fué preguntado si él tenía superstición por el «domingo 7», que para él era un domingo como cualquier otro de corrida. A modo de despedida dijo que esperaba tener suerte

y sacarse la espina del lunes de Todos los Santos, «aunque me coja un toro».

\* \* \*

En el cuarto del gaditano se hallan los amigos de siempre. Este está acostado, presenta un apósito bajo el maxilar derecho y por prescripción médica no debe hablar.

Le estrechamos la mano, y con una seña nos pide una cuartilla y lápiz. Dos «gachís» de «aúpa», que le hacen compañía y lo atienden en esos momentos, le ofrecen los «trastos». Escribe conforme le vamos preguntando.

—El ganado no me ha gustado; ha salido manso y con mal estilo. Mi primero ha sido regular. El segundo era de mucho peligro. Hoy el público no ha estado como otras veces, parecía que estaba en un manicomio. Hasta ahora no me explico por qué pidió el encierro del sexto toro.

Su hermano Baldomero nos indica que en la enfermería le han aplicado seis puntos a la herida, y que están aguardando la visita de los médicos.

#### PROLOGO Y EPILOGO DE «CHICUELO II»

A medio vestir en su apartamento, «Chicuelo II», antes de la corrida, iba de un lado a otro atendiendo a las personas que entraban y salían de él. En el corto espacio de media hora atendió a tres periodistas que fueron a entrevistarle, absorbió un reportaje radial, y firmó dedicatorias en una decena de fotos. Eran pasadas las doce del día y continuaba en este trajín, cosa inusitada en él, pues siempre suele recostarse a descansar mientras llega la hora de ir a la Plaza.

—Se ha dicho que de mí depende que se programe el mano a mano entre César Girón y yo. Pues si es así, el público quedará satisfecho esta tarde.

Así se expresó Manuel Jiménez hablando sobre el rumoreado mano a mano que desde hace una semana es el tema constante de las conversaciones en los círculos de aficionados taurinos.

\* \* \*

También dos «gachís» le hacen compañía después de la corrida, y firma en esos instantes algunos autógrafos.

—El ganado —nos dice— ha salido en general manso y desarrollando sentido. En general, no me ha gustado. Sin embargo —agrega—, cuando los toros no embisten, el torero debe embestirlos y asustar un poco a la gente para que la cosa no quede aburrida.

Un amigo le hace una pregunta y responde:

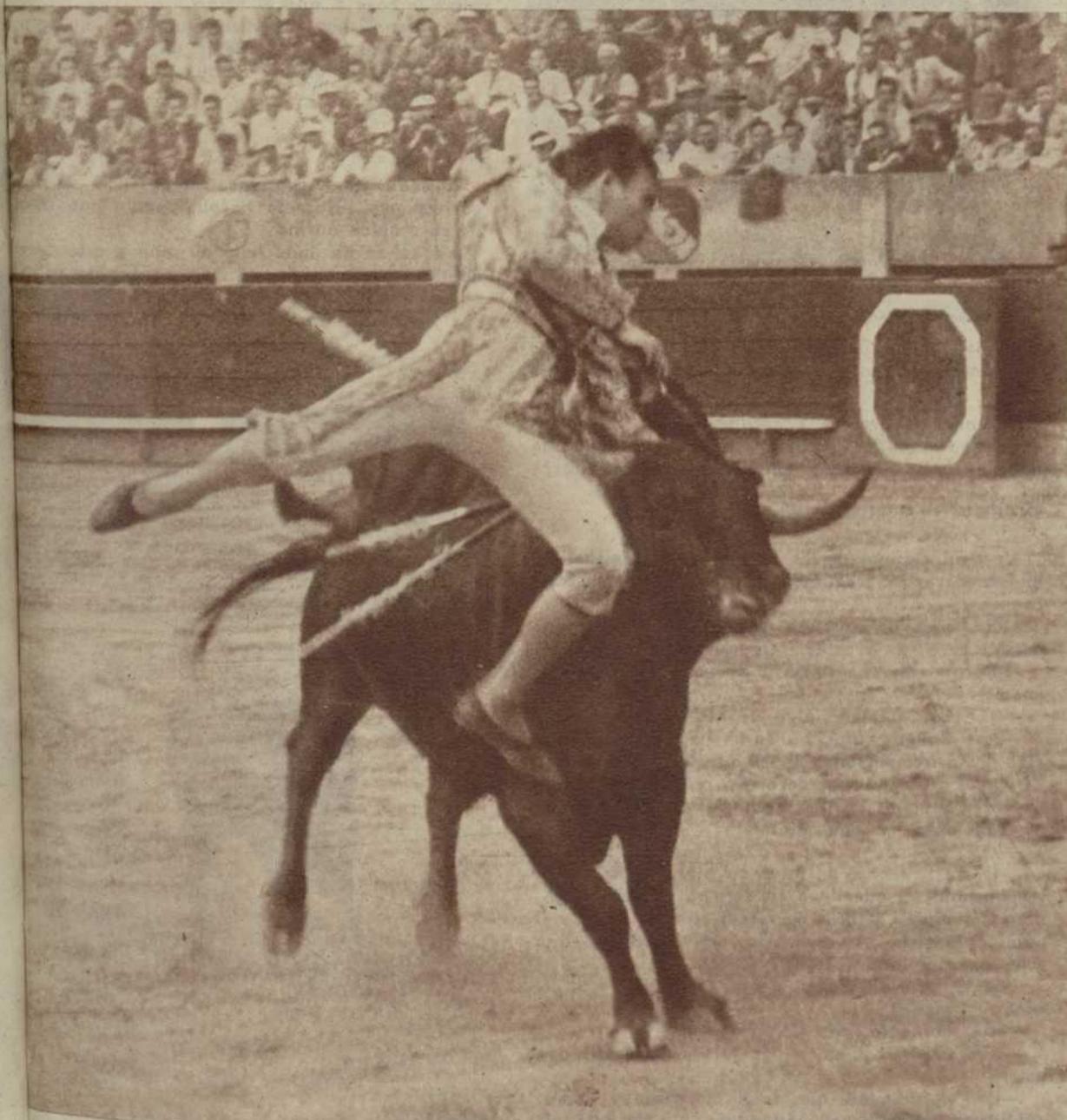
—Si mi primero me echa «mano», me da un disgusto serio.

«Chicuelo» sigue con la estilográfica en la mano dispuesto a continuar la interrumpida tarea de firmar fotos.

#### PROPOSITO Y LAMENTACION DE CORPAS

De los tres diestros que alternaron en la tarde de la última de abono, fué Carlos Corpas el que se mostraba más optimista. Después de haber estado

También el de Albacete fué cogido dos veces, por fortuna, sin malas consecuencias



hasta tarde, junto con «Chicuelo II» y Girón en una fiesta que les ofreció en la noche del sábado la esposa del presidente de la República, en su residencia de Monterrico, Corpas, que en la mañana del domingo se levantó muy temprano para ir a misa, se volvió a acostar a las diez, descansando hasta las dos y media, en que comenzó a vestirse su traje azul y oro con que hizo su última presentación en Acho.

«Tengo muchos deseos de agradar a la afición. Si me ayudan los toros puedo hacer una faena completa, desde que salga el toro hasta el arrastre.» Así comenzó diciendo Carlos Corpas, quien agregó que si antes no lo había hecho era porque los peores toros le habían tocado siempre a él. Finalizó diciendo que iba decidido a dar una buena tarde.

\*\*\*

Después de la corrida el cuarto está lleno de amigos. Hay conversación general mientras el matador descansa.

He aquí lo que nos dijo:

—El ganado ha salido manso, muy manso. No me ha gustado, como creo que al público le habrá pasado igual. Estoy muy disgustado con mi actuación; tenía muchas esperanzas en esta corrida, pero las cosas han «rodado» de muy distinta manera a como uno las desea. No he podido hacer lo que hubiera querido para corresponder en mínima parte a lo bien que me ha tratado la afición de Lima y a las múltiples atenciones que recibo de los muchos amigos que tengo. Siempre salgo dispuesto a dar el máximo, porque el torero se debe al público; pero nadie puede con los imponderables, que en estos asuntos del toro se presentan cuando uno menos lo piensa.

A otra pregunta nos responde:

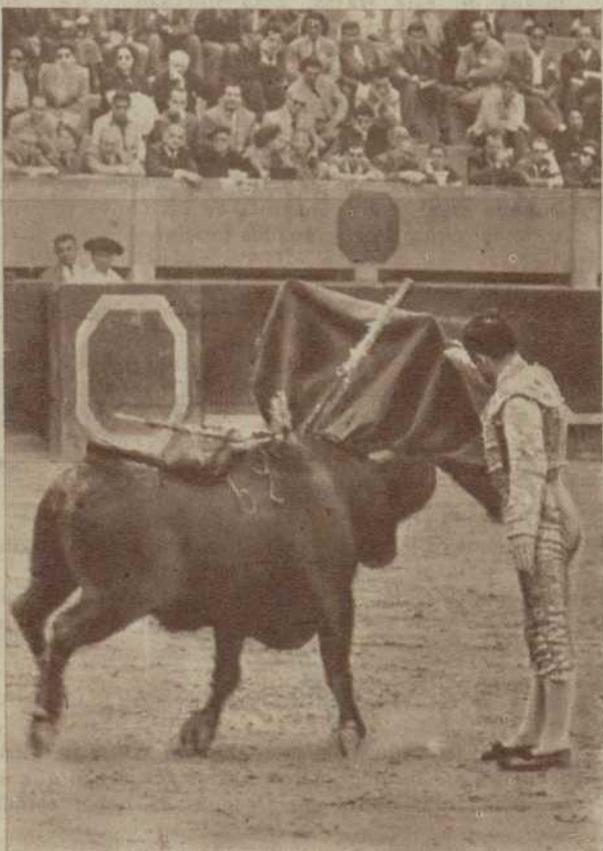
—Sí, vendré a Lima las veces que me contraten, porque me llevo un recuerdo muy grato de su culta y entendida afición.

#### DOS APOSTILLAS

De «El Comercio» son estas dos interesantes apostillas:

«El público tiene buena parte de culpa en lo que ocurre, porque se ha olvidado de gustar la belleza de la lidia. Ayer, en más de una oportunidad, en vez de gritar «¡lidialo!», gritó «¡mátalo!». Y eso no puede ser. Cuando el torero está esterado —y para serlo debe estarlo— sabe lidiar a uno y otro estilo de toro, al bravo y al manso, al pastueño y al bronco, al dócil y al pregonao. No se le puede pedir al matador que concluya con su enemigo sin que antes nos dé oportunidad de calar su sconocimientos.»

«Por lo expuesto, venimos a comprobar que las plazas monumentales, campos abiertos para el turismo —el auténtico y el otro—, han pervertido la sensibilidad del aficionado. La mayoría ha impuesto su ignorancia y su frivolidad. Ayer, por ejemplo, una chica —bien es verdad que preciosa— aplaudió



Un pase por alto de Carlos Corpas a su primer toro en el que ganó una ovación



He aquí a «Chicuelo II», que aún no se ha mirado la ropa, dando la vuelta al ruedo



He sabido es que una de las claves del éxito de Corpas es su calidad de banderillero

el bajonazo de Ortega. Y porque alguien le hiciera ver que estaba equivocada, repuso que aplaudía porque quería. Y a eso, ¿qué se puede contestar?»

#### INTERVIU A «CHICUELO II»

He aquí algunas de las respuestas de Manuel Jiménez a varias preguntas de un redactor de «La Prensa»:

—En boca del público está un mano a mano posible de Girón y usted. ¿Qué le parece la idea?

—Formidable. La llevaría a cabo con el mayor gusto.

—¿Le han hablado algo de eso?

—Los amigos, mucho. También me han dicho algo dos o tres personas de las que forman empresa. El primero fué un ganadero. No recuerdo ahora su nombre. Después lo hizo Fernando Graña. Aunque no hay nada en concreto.

—¿Le asusta?

—Hasta la fecha, de ninguna manera. Ni por la responsabilidad que lleva consigo ni por el compañero con quien habría de torear, ni por lo que el público exigiría. Al contrario, sería para mí una gran satisfacción.

—Si le dejasen elegir, ¿con quién preferiría el mano a mano?

—De momento, con Girón.

—¿Porque es quien mejor puede codearse con usted?

—Por el ambiente que se ha formado y por el público, a quien deseo complacer, que lo está pidiendo.

—¿En qué reside el éxito de Girón?

—En que es un buen torero y sabe llegar al público.

—Entonces, ¿cree justa la fama que tiene?

—Por supuesto. La fama la tiene porque demuestra en el ruedo lo mucho que vale.

—¿Se ha hablado de un toreo «americano» y de un toreo «hispano». ¿Cree que hay alguna diferencia y que Girón representa al «americano»?

—Bueno, mire. A mí me gusta torear, no filo. Y no creo que el de Girón sea un toreo «americano», si ese existe, ya que se ha hecho torero en España. Cada torero tiene su característica. Eso es todo.

—¿Dónde actuó usted mejor, aquí o en España?

—Las actuaciones que he tenido aquí han sido por el estilo de las de España.

—¿Sus deseos para la corrida del mano a mano, si se realiza?

—Cortar la mayor cantidad posible de apéndices. Si se puede, a todos los toros.

—¿Ha toreado algún mano a mano?

—Siendo matador de toros, no. De novillero, sí. En Madrid, con Victoriado Posada, el 1953.

—¿Le gustaría encerrarse con seis toros?

—Pues sí. Si me lo propusieran, no tendría inconveniente.

—¿Su toro favorito?

—El que embiste bien, sin importarme lo demás. No me preocupa que sea más o menos grande, ni tampoco el tamaño de sus pitones.

—¿Cuántas veces ha sido herido?

—Cuatro o cinco. Graves, dos. Una de ellas me impidió torear siete u ocho corridas que tenía contratadas.

—¿Próximas actuaciones?

—De aquí voy a Caracas, donde tengo contratadas dos corridas. Quizá sean tres. También voy a Manizales, en Colombia. Y muy probablemente, a Méjico.

—Muy bien. Le deseo mucha suerte. Y ahora una pregunta fuera de serie. ¿Tiene novia?

—Por el momento, nada.

—¿Tiene miedo a las muchachas?

—No lo tengo al toro...

—Y que lo diga. Pero ¿no cree que a veces por ellas le coge a uno el toro?

—Bueno, mire. Mientras uno torea no se puede permitir ese lujo. Porque la novia es un lujo.

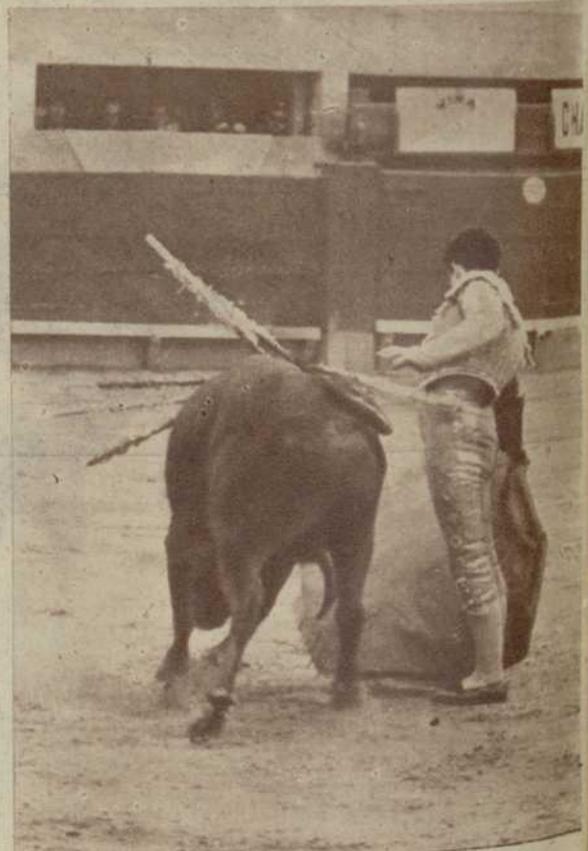
—¿Quién lo duda! Y muy caro a veces, ¿no?

—Bueno...

#### FINAL

Y como final, copiamos las palabras de nuestro corresponsal, Horacio Paroli, pone como resumen de su crónica última:

«Y así se ha dado feliz término a esta Feria de octubre, que ha sido una de las más brillantes que se han realizado en Lima, y que tan gratos recuerdos ha dejado en la exigente afición limeña.»



Clásicamente, Corpas hizo una gran faena, de la cual es este pase en redondo

# Un puyazo de JOSE BONAPARTE

NO existía aún la Escuela de Tauromaquia que el Deseado Fernando VII fundara en Sevilla, para dar en principio su dirección a Jerónimo José Cándido, si bien, efectiva y eficaz, lo fué bajo la de su cuñado, el famoso Pedro Romero, cuando José Bonaparte sentó sus reales en Madrid, entre la enemiga casi total del pueblo español, pero animado de intenciones rectas y de generosos deseos para la villa que lo albergaba, a la que procuró dar tono de progresiva urbe, ensanchando y limpiando su ámbito, anheloso de insuflarle un poco del espíritu europeo a que le obligaba su rendido acatamiento al genio de la guerra que aquí le impulsó e iba dominando el continente. Pero este prurito loable del llamado «rey intruso» sólo le valió el remoquete de *Pepe Botellas*, otorgado gratuitamente por la musa maja y chispera del estado llano de Madrid.

Sin embargo, el Bonaparte quería congraciarse con el pueblo que no le quería y buscaba siempre el medio encaminado a conseguirlo. ¿Quién le dijo que la caída majestad de Fernando VII gustaba de jinete en su alazán de pura sangre y lucir su pesada pero airosa gentileza varonil en tientas y acosos, en dehesas y encerraderos? ¿Fué Leandro Fernández de Moratín, el vate afrancesado, el forjador de aquel «Madrid, castillo famoso—que el rey moro alivia el miedo...» quién indujo a José I a montar en silla de borrén campero y dirigirse a Colmenar a presenciar el derribo de unas reses?

El lo fué, en efecto. El traductor de Moliere, el merodeador furtivo de las prosas de Miraveaux, según en tertulias de letras se decía, el encarecedor de la híbrida Constitución de Bayona, quien metió al «rey intruso» en estos taurinos afanes, porque el autor de *El sí de las niñas* era muy afecto a la fiesta de toros, y tenía mano entre beluarios de fama y ganaderos de justo nombre. Y además, dígame de una vez, adulaba paladinamente al hermano de Napoleón el Grande.

Y con José Bonaparte fué una no muy calurosa mañana de junio a los campos de Colmenar Viejo. Por la puerta de los Fozos de la Nieve, donde hoy abre su anchuroso espacio la glorieta de Bilbao, vió



La célebre Plaza madrileña de la Puerta de Alcalá



«Pepe-Hillo», según grabado de la época

el pueblo de Madrid salir al monarca que él solía decir tuerto, gozando el hombre de unos vivos y expresivos ojos negros, rodeado de lucido y vario cortejo. *Pepe Botellas* —tampoco el cuitado bebía vino, y mal había de achisparse— montaba un corcel morcillo, «arrendado a la jerezana» —dice un cronista—, y había tenido el mal acuerdo de vestirse de un típico indumento de majo —castoreño, redicilla y alamares— que no le sentaba, ciertamente, como hubiera a la majestad amanolada de Fernando VII. Acompañado quizá de las vayas y chungas, somormujeadas en voz baja de los chisperos más chisperos de la Corte, José I llegó a Colmenar tras un camino de dos horas.

El ganadero, amigo del poeta, que en el círculo culterano de los Arcades se nombraba Inarco Celenio, disimuló con respecto su desgana de cumplimentar al rey impuesto, y la operación de acoso y apartado de las reses que habían de lidiarse pronto en la Plaza de la puerta de Alcalá seguía el ritmo de sus peculiares faenas, tras el trasiego de un sólido y abundoso almuerzo, cuando, de pronto, un inesperado trance tornó en excepcional el conocido y acostumbrado cuadro de la tiente.

Podría decirse que de entre las propias manos, llenas de práctica pericia de los encargados de la fama, un toro grande, alto de agujas, admirablemente dotado de buídos pitones, se escabulló cautelosamente, y cuando estuvo fuera del grupo de astados que componían la piara se deslizó hacia un ribazo, donde por precaución había quedado el regio jinete, y lo acometió con certera y vigorosa embestida.

José Bonaparte, comprendiendo que su caballo no podría ganar terreno al colmenareño, bravo y duro de empuje, que se le venía encima, afianzó en el lomo la pica de detener; pero sin oficio ni práctica alguna, el toro se deshizo fácilmente de la vara, izó la montura y el egregio jinete cayó al suelo sin defensa. Era la situación para José I en realidad comprometida, y de entre el grupo de cortesanos que más allá se hacía salió un grito de terror. Pero cuando se aprestaba a dar la puñalada de sus astas poderosas en el derribado jinete, el toro quedó

de pronto inmóvil y no tardó en doblar las manos y caer pesadamente junto al sitio del que ya se levantaba el rey, polvoriento y malparado. Había recibido un puyazo en las mismas agujas que tocó a la medula y le produjo el descorde.

Hombre de atuendo campero, ducho en trances de brega, habilidoso y pujante con la vara, había acudido al apurado jinete y salvándole de un gravísimo peligro. Y ahora, ya en tierra el astado, se aprestaba a ayudar al rey, que se incorporaba junto a la gente de su comitiva hecha corro junto a él.

El mayoral salvador intentaba escurrirse y desaparecer; pero el rey lo detuvo con estas palabras y una onza de oro en la mano:

—Has salvado la vida a tu rey y quiero que sepas que él no es ningún ingrato.

Y en alguna historia se dice que el mayoral, que antes fué un excelente picador llamado Juan López y muy partidario de la majestad eclipsada del señor rey Fernando VII, eludió el obsequio, montó en su bonita jaca y desapareció rápidamente, sin pedir licencia a su amo, pero dejando oír a los más cercanos esta frase, mascullada entre sus dientes incompletos de hombre ya muy maduro:

—Yo, que no pude evitar la muerte de mi maestro, le he librado a «éste» la pelleja. ¡Por mal español merecía que me ahorcaran!

Y es, lector resignado, que este Juan López, que puso a salvo en Colmenar la vida de José Bonaparte, después de su desafortunado puyazo, fué quien llegó tarde a clavar su pica, a caballo levantado, en el toro *Barbudo* cuando éste ya tenía entre las astas el cadáver de *Pepe-Hillo*, en aquella madrileña tarde, de signo trágico en los anales taurinos, del 11 de mayo de 1801...

N. HERNANDEZ LUQUERO



José Bonaparte

## LIBROS DE INTERES ESPAÑOL

Cultura. Política. Historia

Ptas.

### «LA ESTRELLA Y LA ESTRELLA»

Por Eugenio Montes... 50

### «RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA»

Problemas de la presencia española en el mundo, por José M. Cordero Torres... 80

### «ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES»

(Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna... 45

### «EL GENERAL PRIMO DE RIVERA»

Por César González-Ruano... 35

### «ANTONIO MAURA 1907-1909»

Por Maximiliano García Venero... 35

### «CONTRA LA ANTI-ESPAÑA»

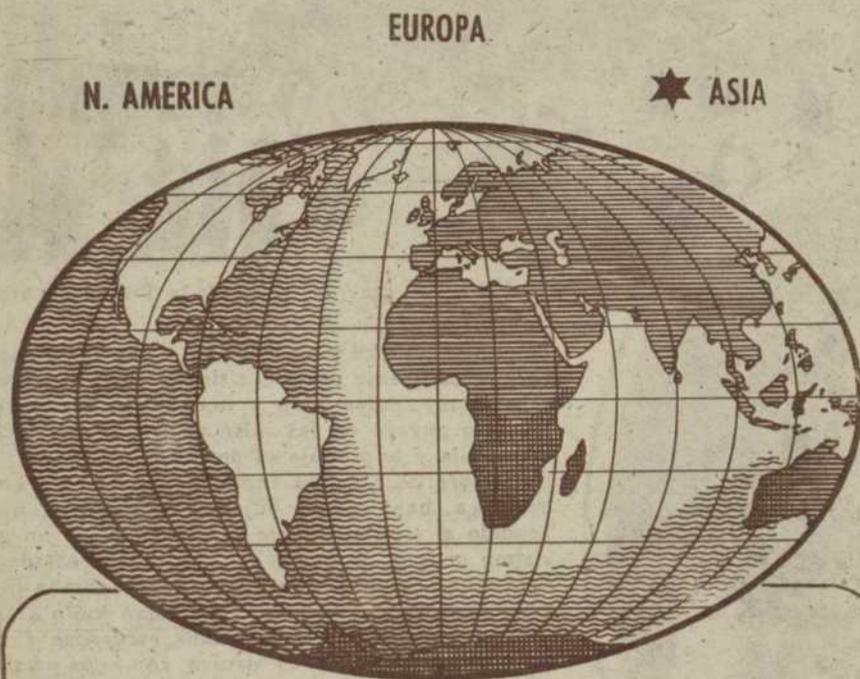
Por Tomás Borrás... 35

### «YO, MUERTO EN RUSIA»

(Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente... 40

Pueden adquirirse en las principales librerías o haciendo su pedido contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO. Puerta del Sol, 11. Madrid.

# A TODOS LOS CONTINENTES



N. AMERICA

EUROPA

★ ASIA

S. AMERICA

AFRICA

AUSTRALIA

★ con las siguientes frecuencias semanales:

### CERCANO ORIENTE

BEIRUT.....9  
DAMASCO .....2  
AMMAN .....1

### MEDIO ORIENTE

BAGHDAD.....3  
KUWAIT.....2  
BASRA.....3  
BAHRAIN.....9

### INDIA y PAKISTAN

KARACHI.....12  
DELHI..... 3  
BOMBAY..... 4  
CALCUTA..... 8  
DACCA ..... 1  
COLOMBO..... 3

### LEJANO ORIENTE

SINGAPUR.....6  
JAKARTA.....3  
BANGKOK.....4  
HONG-KONG...3  
TOKYO.....2  
RANGOON.....5

Estos son algunos de los servicios intercontinentales de la B. O. A. C., en primera Clase o Turista-económica, que enlazan con puntos españoles vía Londres o Roma.

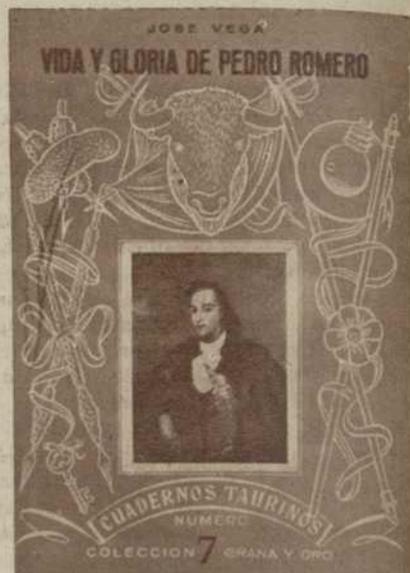
Infórmese en su Agencia de Viajes o en las oficinas de LINEAS AEREAS BRITANICAS, en Madrid, Barcelona y Palma de Mallorca.

**VUELE**  **B·O·A·C**

En el centenario del maestro de Ronda

## Bosquejo biográfico de PEDRO ROMERO

ES José Vega un escritor de amplísimas posibilidades. Ha llevado a sus obras temas muy diversos. Acaso entre ellos, con delectación y preferencia, los referidos a cosas del toreo. Sus «Páginas olvidadas del Madrid taurino», editadas por el Instituto de Estudios Madrileños, son de ello un buen testimonio. Ahora, en la oportunidad de su segundo centenario, nos brinda una biografía y estudio de la figura impar de Pedro Romero, el gran torero de Ronda. La edición es de «Cuadernos taurinos», dirigidos, con notorio acierto de selección, por «Barico», el gran periodista. Dijo don Jacinto Benavente, de Vega, que era maestro en biografías. El dictamen no puede ser más autorizado. Si no hubiera recibido el autor un refrendo tan ilustre, la obra que acaba de publicar nos sugeriría estimación semejante a la del glorioso comediógrafo hace poco desaparecido.

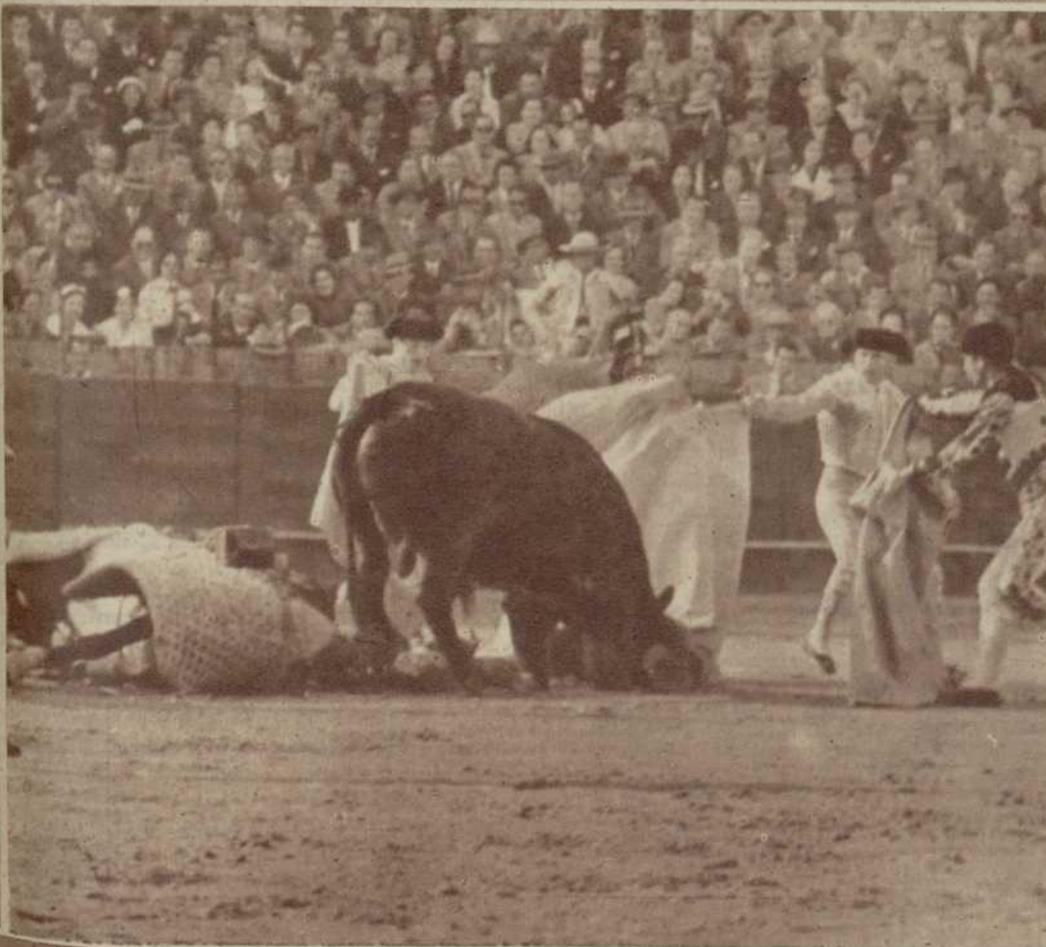
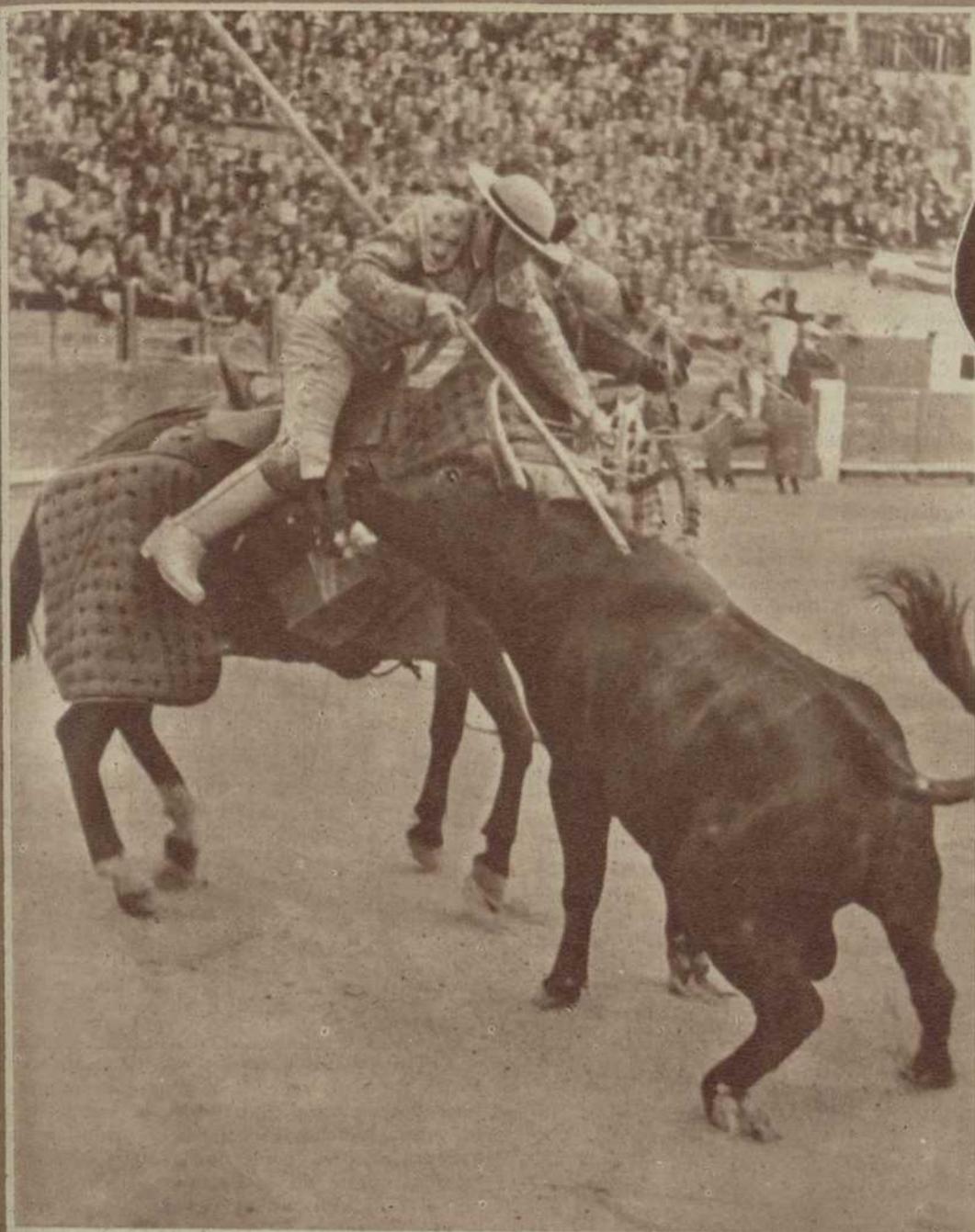


Ha seguido, en este caso, el tratadista, el itinerario normal. La biografía es un relato histórico, en el cual han de ensamblarse los aspectos esenciales, cronológicamente dispuestos, de una vida, con el ambiente en torno, las personas y los hechos. Lo secundario, en apariencia, es de positiva importancia, al servir de telón de fondo y de paisaje humano y definidor. La personalidad acerca de la cual se formula, comento y descripción, centra el tema. Pedro Romero tiene fuerza humana bastante para ser el de una novela. Más aún, para determinar la empresa de recordar sus rasgos, sus actuaciones y, en definitiva, su significación como figura preeminente del arte de torear. Y de una época del toreo en España. Ha cumplido José Vega el certero propósito de darnos su narración con pormenores de verdadera amenidad. He aquí otro de los elementos indispensables de un relato de este tipo. Lo anecdótico, al embellecer la referencia, es muchas veces dato de trascendencia evidente. En lo minúsculo y episódico pueden hallarse facetas para la comprensión de los principales factores de una existencia y para el concepto exacto que el lector debe formar acerca del personaje biografiado. Los avatares de Pedro Romero, desde su nacimiento a su muerte, los triunfos y los sinsabores, el prestigio alcanzado en una carrera de casi un cuarto de siglo —en aquel tiempo, los lidiadores permanecían largas etapas en el ejercicio, y no se retiraban al conjuro de una posición económica rápidamente lograda—, la escuela que, con su propio estilo, creara; su magistral ejecución de la suerte suprema, el volapié; los toreros célebres de su época, la fundación de la Escuela de Tauromaquia sevillana, los personajes ajenos al toreo con los que hubo de relacionarse, y otras muchas estampas, de gran valor en lo concerniente a la mejor definición del héroe, se ordenan hábilmente en la narración. Ella tiene un verdadero encanto, descubre en muchos pasajes aspectos inéditos y representa en todo momento una lectura sugestiva.

Evidentemente, en la coyuntura de celebración del centenario de Romero hacia falta un diseño biográfico, cabal, completo, aunque sea de recordada dimensión. La corrida de Ronda ha sido un tributo, un homenaje, en forma de fiesta conmemorativa. Pero un día de toros pasa. Queda solamente el recuerdo, que la acción del tiempo va diluyendo. Y si no fué afortunada, esa huella se desvanece más raudamente. El libro se conserva. Invita a la reiteración de consulta, al deleite de releer. Y si, como en este caso, se acompaña del mérito de la exactitud y de la destreza descriptiva, enseña. Es muy grande la evolución operada en la lidia de las reses bravas como espectáculo, como diversión para las masas. No descubro nada al señalar cómo el toreo ha degenerado. Muchas son las causas. No me atrevo a calificarlas de razones, porque la razón es, fundamentalmente, método y orden, derecho y justicia. Su simple misión explicativa es aspecto de menor cuantía. Y no hay, verdaderamente, razón para los descensos y falseamientos que todos los días, en decepción, hemos de presenciar y comprobar. Pues bien; ante el hecho innegable, indiscutible, el recuerdo de concepciones anteriores, de interpretaciones de otro rango y de depósitos de lección legados a la historia del arte de torear, se valorizan. ¿Fue mejor cualquier tiempo pasado, como afirmó el poeta? No lo sé. En la tauromaquia, sí. Y cuando ella estuvo personalizada por diestros de la magnitud y maestría de Pedro Romero, ese grado de superioridad se presenta, ante nuestra consideración, con perfiles irrefutables. Y aleccionadores.

Hay, pues, en esta biografía dos motivos de satisfactoria reacción, tras de haber puesto la vista en sus páginas: la amenidad, la gracia y agilidad de su texto, y lo que nos sugiere para meditar comparativamente. En todo caso, sobre esas cualidades, hemos de señalar la de la oportunidad. El escritor es, en todo instante, un poco periodista. Y la actividad del profesional del periodismo es conectar reseña y comentario con lo actual. Pedro Romero, al cabo de doscientos años, ha vuelto a la actualidad. José Vega presta un valioso servicio al subrayarlo así, con su magnífico bosquejo biográfico del genial y glorioso maestro rondeño.

FRANCISCO CASARES



POEMAS  
TAURINOS

La  
PICA

El toro está en el sol...  
Encendido de luces,  
tembloroso de furia arrebatada.  
Una burla de lances andaluces  
estrenó, para el aire, la cornada.

El toro está en el sol...  
En un mar sudoroso,  
casi ciego, pujante, encampanado, extraño;  
afilando la garra del tigre del reposo  
para luchar con esa gacela del engaño.

Carnaval de divisas en el lomo;  
Venecia varonil, Niza sangrienta...  
Aún no son las pezuñas de plomo  
ni es la lengua de tierra sedienta.

En la sombra, un capote bambolea  
un prestigio dorado, el toro arranca  
y el aire es el pregón de la pelea  
del rojo del capote contra la cepa blanca.

Una masa centáurica y pesada  
se opone a la tormenta del envite,  
el toro ya ha encontrado la cornada...  
Mientras, temple el capote la guitarra del quite

Artificio vulgar de arpillera,  
almacén de intestinos disfrazado.  
Ya la primavera  
huele a sangre antigua y a hospital cerrado.

De piel de muerte el asta se le llena  
cuando, por fin, escapa de la hondura.  
Ya no duele la pica...

Por la arena  
respreciativo, cruza.

El alma pura,  
elemental del toro, vacilante,  
buscando va el sosiego,  
y vuelve al sol..., al sol... Aquel instante  
soñando va que le consume el fuego.

Tal vez siente vergüenza por la pánica  
alegría festiva y torera...  
Después, se deja hacer, y ya es mecánica  
la defensa...

Una muerte cualquiera.

MANUEL M. REMIS.—1954.

EL mundo taurino y, muy singularmente su «patria chica», Ronda, acaba de conmemorar brillante y notoriamente —un poco anticipado por las circunstancias— el segundo centenario del nacimiento del coloso inicial del arte taurino. Está dicho que nos referimos a Pedro Romero.

Bien se sabe, aun cuando está muy discutido por los maestros investigadores taurinos, que Francisco Romero, abuelo de Pedro, fué, si no el inventor de la muleta como elemento defensivo contra la acometividad y fiereza de los toros, sí lo fué de una mejor práctica o habilidad para esquivar los mortíferos derrotes de los cornúpetas. Tampoco ignora ningún aficionado que Juan Romero, hijo de Francisco y padre de Pedro, mejoró las habilidades de su creador y perfeccionó en mucho el modo y el arte de lidiar reses bravas.

Pedro Romero, el que nos ocupa estos días y preocupa siempre a la afición, después de unos años de práctica con su padre, le «entró el toreo en la cabeza» de tal suerte que aglutinando las enseñanzas recibidas con su capacidad, intuición y concepto de la lidia, las superó, creó suertes, dió realce y orden a la lidia de las reses, sublimizó la suerte de matar y fué, en suma, un verdadero profesor del arte del toreo. Por si poco pareciera esta opinión en aquel entonces, el rey Fernando VII, al crear la Escuela de Tauromaquia, no tuvo duda, a su solitud, de encargarle de la dirección.

Apologistas, investigadores y críticos han dicho y escrito tanto de Pedro Romero, de sus habilidades, de su competencia profesional, de sus facultades físicas, de las luchas que hubo de mantener al lado de su padre en la primavera suya y en el agosto de aquél, con gran contento de la afición, que se estableció una sincera y noble competencia entre él y Joaquín Rodríguez, «Costillares», con siempre buenos, pero alternos resultados.

De entonces a nuestros días —dos siglos nada menos—, se ha discutido, y aún se discute, si Pedro Romero fué mejor o peor que los que le sucedieron y quiénes hoy siguen algunas de sus enseñanzas. Cosa ésta demasiado amplia y profunda para poderla tratar en los límites de una crónica. Se habla de «Lagartijo», de «Guerrita», de «Joselito», de... Pero cada época tiene su afán y su modo. Sin un maestro que enseñe las primeras letras y los primeros problemas, sería poco fácil lograr catedráticos. Pedro Romero en su momento, y antes su abuelo y su padre, iniciaron un arte que ha llegado a nuestros días más perfeccionado, más brillante, más preciosista, pero quizá más achicado, menos brioso emotivamente.

Pero de esto, repito, han tratado escritores y aficionados competentes a los que sería blasfemia o profanación tratar de imitar o discutir.

El entusiasmo y la afición nos ha traído al defecto de salirnos de nuestro propósito; porque, una vez más, diremos que Pedro Romero es demasiado conocido hasta por el más modesto de los aficionados. Y en estos días, con motivo del segundo aniversario, se ha dicho y escrito tanto de él, que no queda apenas faceta de su vida privada o artística que sea desconocida, aunque bien pudiera haber tratado alguno de los preeminentes escritores que analizan todas las facetas del arte taurino. lo que va de ganar 9.000 reales de vellón por una temporada en Madrid, o terminar su vida taurina siendo profesor de una escuela oficial con 12.000 reales de vellón al año, a cobrar 400.000 pesetas por matar (?) dos toros en

## A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquíeralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL  
Bravo Murillo, 29. MADRID

una tarde. Ciertamente que los tiempos han cambiado. Pero todo ha cambiado tanto...

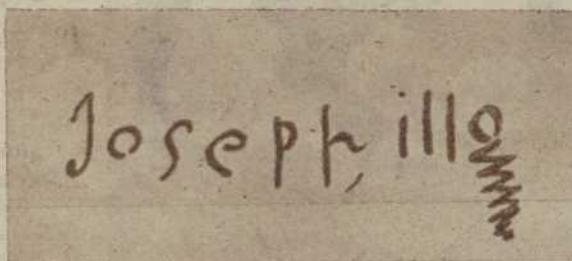
La fuerza artística y tradicional de Pedro Romero es tal, que unido a los méritos también tradicionales y artísticos de la Plaza de toros de la ciudad de Ronda, donde nació, y construida después de este acontecimiento —1785— por la Real Maestranza de Caballería, ha sido o será declarada monumento nacional. Su estilo neoclásico cuenta, pero también cuenta su tradición.

Hemos hablado, hasta ahora, de todo lo que no nos proponíamos hablar. Nuestro propósito era dedicar un reconocido elogio a la ciudad de Ronda y muy singularmente a los aficionados de la localidad y a los malagueños en general, porque aun adelantándose un par de meses han sabido y podido recordar y destacar el natalicio de su paisano, creador de la todavía llamada «escuela rondeña». No así los sevillanos.

Sevilla, madre de tantos y tan magníficos toreros, creadores también de una escuela, de un estilo, de una forma bella, elegante, alegre, de lances y modos que se trata de imitar, pero siempre carentes de esa manera, de esa gracia singular, única de los toreros de su tierra, ha perdido una verdaderamente espléndida ocasión para realzar estos méritos de sus toreros. La ocasión la tuvo el día 14 de marzo, día en que también se cumplió el segundo centenario del natalicio de José Delgado Guerra «Pepe-Hillo». Nada más que esto, queridos amigos.



«Pepe-Hillo», grabado de 1827



Facsimile de la firma de «Pepe-Hillo» en el año 1800



La muerte de «Pepe-Hillo», cuadro de Lucas

De «Pepe-Hillo» se ha escrito tanto como de Pedro Romero, y no sería arriesgado asegurar que hace dos siglos, por virtud de la competencia que las circunstancias dispusieron se produjese entre él y Pedro Romero, como queda dicho, o bien por su trágica muerte en la Plaza de Madrid, producida por el toro «Barbudo», elegido por él, procedente de una ganadería de Peñaranda de Bracamonte, era y fué más verdaderamente popular que el rondeño. A ello contribuía muy mucho su gallarda figura y su simpatía personal.

Su muerte dió motivo a innumerables poesías serias y romances populares que ocuparon la atención de todo el pueblo español y principalmente de Andalucía entera.

Para identificar el verdadero lugar de su nacimiento, fué preciso hacer numerosas investigaciones; se le consideraba natural de un pueblo llamado Espartinas porque en él tenía sus propiedades al fallecer. Pero merced al «Doctor Thebussen» se pudo saber que nació en Sevilla en la fecha señalada y fué hijo de Juan Delgado y Agustina Guerra.

Su maestro «Costillares» aprovechó la potencia, valor juvenil, agilidad, gracia y arte vibrante para enfrentarle con Pedro Romero. Y en verdad que hicieron una buena y duradera campaña, terminando por ser buenos amigos y compañeros.

«Pepe-Hillo» firmó o firmaba sus contratos diciéndose Joseph Delgado, «Illo», de cuya contracción debió resultar, más simplificado, su apodo.

También contribuyó mucho a su fama la publicación de su «Tauromaquia», que aun cuando hoy, a las veces, se consulta, fué muy discutida la paternidad. Se alegaban dos cosas muy fundamentales: Una, que era poco versado en letras, y otra que considerándosele elegante, ágil y valeroso en el ejercicio de su profesión, no tenía los conocimientos que desarrollaba en el que decía su texto. Quién se lo atribuía a su amigo don José de la Tixera, y hubo quienes se lo achacaban a otros amigos suyos.

De lo que se trata y lo que lamentamos, es que el mundillo taurino se haya olvidado de que también este año se han cumplido dos siglos del nacimiento del gran torero sevillano, iniciador de esta escuela, que se llamó José Delgado, «Pepe-Hillo», que murió al pretender matar al toro «Barbudo» en la Plaza de Madrid.

¡Es una lástima!

DON HELIO



Con ganado de Heriberto Rodríguez, que salió difícil y mansurrón, Eduardo Vargas toreó al natural a su primero



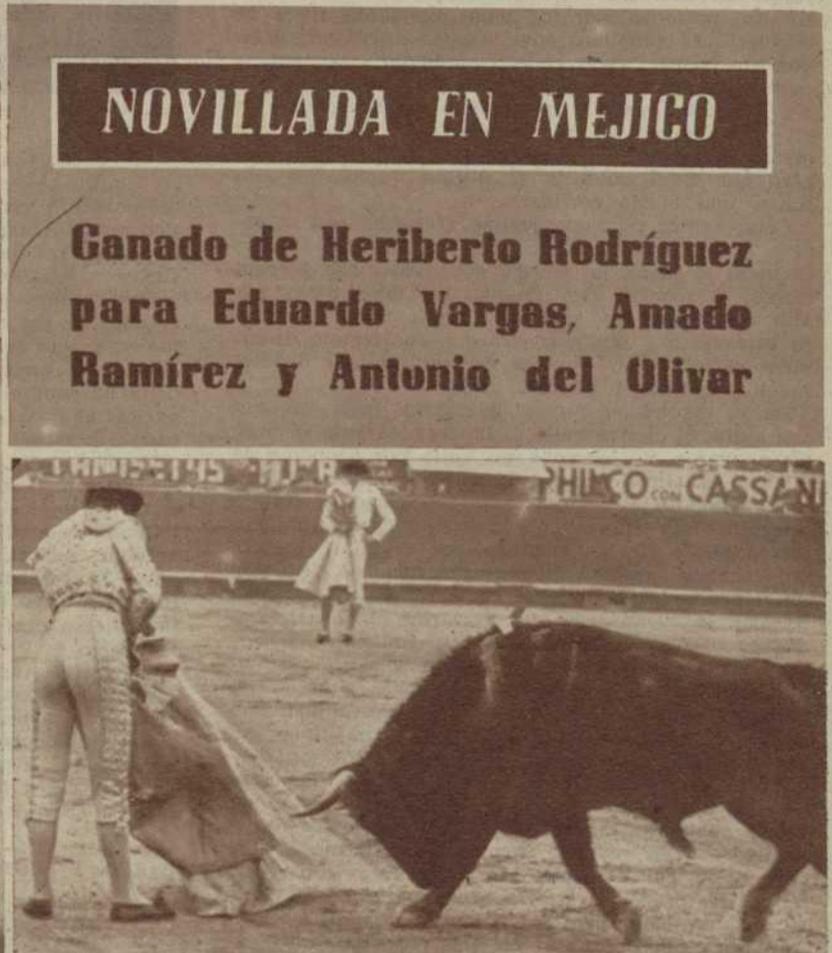
Otro momento de la actuación de Vargas durante su faena al primero, en que escuchó grandes ovaciones por su labor



El segundo novillo de Vargas embestia con la cabeza alta, y el muchacho puso voluntad, pero escuchó un avisito



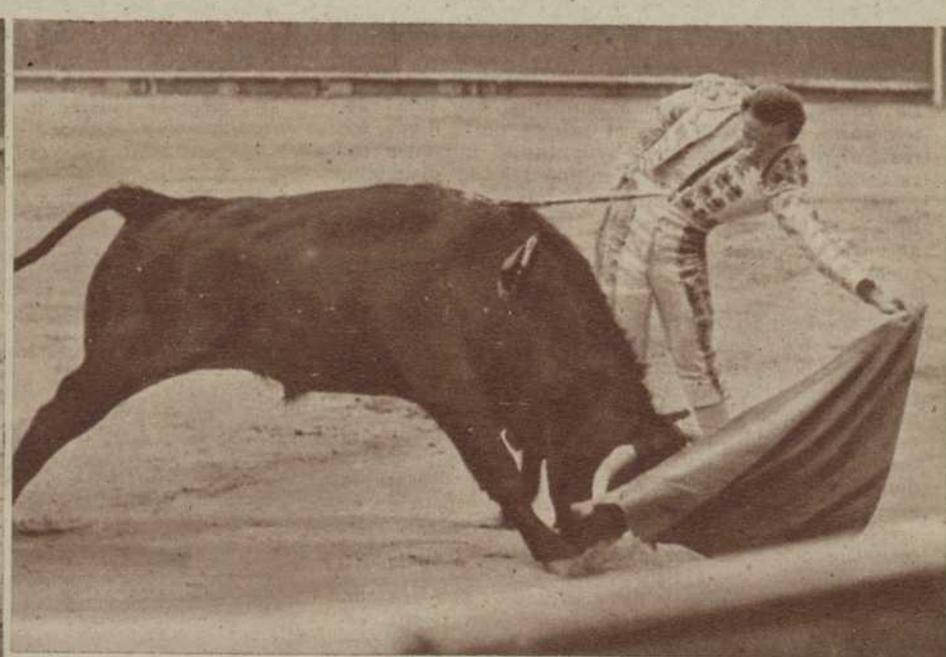
Amado Ramírez, con el peor lote del encierro, no hizo nada notable, hasta el punto de que también escuchó su recado



Otro momento del toreo de caps de Amado Ramírez, que se ha despedido de novillero, lidiando solo seis novillos en Méjico



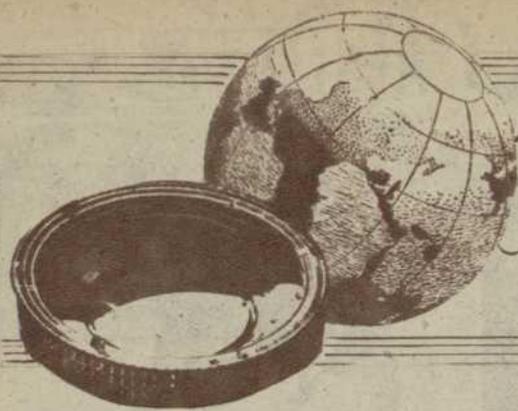
Antonio del Olivar tuvo en suerte el mejor novillo del encierro, y le sacó una buena faena sobre la mano izquierda



Otro de los momentos de la faena de Antonio del Olivar en la faena de su éxito (Reportaje Cifra Gráfica de Méjico)

## NOVILLADA EN MEJICO

Ganado de Heriberto Rodríguez para Eduardo Vargas, Amado Ramírez y Antonio del Olivar



# Por los ruedos del MUNDO

## EL MANO A MANO DE LIMA

En Lima, con tiempo nublado y un lleno rebosante, se ha celebrado la corrida extraordinaria. En la que César Girón y «Chicuelo II» lidiaron, mano a mano, toros de la ganadería de Juan Antonio Dapelo, corridos por primera vez en esta Plaza.

La corrida había despertado enorme expectación y un entusiasmo pocas veces visto aquí. La reventa colocó las entradas a precios fabulosos. Más de cuatro mil personas, por lo menos, quedaron fuera de la Plaza. El ganadero envió cuatro novillotes, lidiados en primer lugar, que cumplieron, con mucho nervio; un quinto toro con edad y trapío, bravo, noble y suave, que fué ovacionado en el arrastre, y un toro lidiado en sexto lugar, que, aunque con menos presencia que el anterior, fué también bravo, pero que llegó quedado al último tercio. En conjunto, una buena corrida.

César Girón no pudo lucirse al torear con el capote. Sin lucimiento colocó dos pares de banderillas. Empieza la faena de muleta doblándose con precauciones. Se confía algo después en unos pases por alto. Sin exposición, echándose fuera, da una estocada atravesada y repite con media, cuarteando. Interviene el peonaje y termina de tres intentos de descabello. Silencio y algunos pitos.

En su segundo, escurrido de carnes, pero con mucha casta, el diestro baila al lancear. El animal cumple en varas. Se ovaciona un quite por gaoneras de «Chicuelo». Girón clava dos pares de banderillas sin lucimiento. En el segundo sale tropicado y con la taleguilla rota. Cojea. Con la muleta en ningún momento puede cop su enemigo, por la falta absoluta de dominio, tomando muchas precauciones. Interviene el peonaje y la lidia se convierte en un herradero. Con la espada está fatal: varios pinchazos, media estocada y cuatro descabellos. Bronca.

Se retira a la enfermería, donde le asisten de un palotazo. Su tercer toro, bravo y noble, y al que el público ovaciona de salida, César lo torea bien con el capote y es ovacionado. El toro toma cinco puyazos, demostrando poder, y los matadores son ovacionados en quites. Girón no pone banderillas, resentido de una pierna. Inicia la faena de muleta con varios doblones; torea después con pases por alto y ayudados y en redondo, rematando con uno de pecho; luego, por naturales, da varios pases con remate del de pecho. Ovaciones. Cita para dar el pase de su invención, pero desiste al no acudir el toro con prontitud. Continúa con más pases por alto, intercalando uno de rodillas. Grandes aplausos. Igualado el toro, clava media estocada en todo lo alto, que mata pronto. Grandes ovaciones, dos orejas, vueltas al ruedo y salida a los medios. De esta forma se congració con el público.

Chicuelo II tuvo una tarde triunfal y completa. A su primero le toró bien con el capote. Cumple en varas, y en quites son aplaudidos los matadores. La muleta de faena fué valentísima, con una cita temeraria de espaldas en el primer pase. Sigue toreando entre los pitones, aguantando horribles tascadas; da muletazos a milímetros de distancia, remata un pase de pecho y termina de una estocada sin puntilla. Concedida una oreja, el público abronca a la presidencia por no conceder las dos. Chicuelo da dos vueltas al ruedo y saluda desde los medios.

En su segundo, que es igual que los anteriores, torea muy bien con el capote, siendo ovacionado en un quite por gaoneras. Girón también es aplaudido en el suyo. Chicuelo realiza con la muleta una faena igual a la anterior, aguantando mucho en los muletazos ceñidísimos, dominado completamente al toro y pasándosele cuantas veces quiere en pases redondos, de pecho y otros, entre aclamaciones. Mata de un pinchazo y ona entera. Gran ovación y petición de oreja. El presidente es abroncado por no concedérsela. Chicuelo da dos vueltas al ruedo y saluda desde los medios.

En el último, bravo y noble. Chicuelo lo torea con el capote estupendamente y remata con media verónica, que le vale una clamorosa ovación. Breve con los caballos, el toro recibe más castigo del necesario. Los matadores se lucen en quites y son ovacionados. El bicho llega al último tercio algo aplomado. Hay expectación en el público. Chicuelo inicia la faena citando de espaldas; continúa con tres pases por alto y sigue con redondos rematados con

Homenaje de la Asociación de la Prensa al marqués de la Valdivia. — El mano a mano de Lima fué un éxito de los dos toreros. — Las corridas de Méjico. — Capítulo de homenajes: en Vitoria se le dedicó uno al doctor Giménez Guinea. — Sigue gravemente enfermo «Machaquito». — Los toreros heridos mejoran. — Conferencia de Sánchez de Palacios en la exposición de Antonio Casero. Proyectos de exportación de toro por el extranjero

el de pecho, todos ceñidos y emocionantes. Torea por naturales templados, corriendo la mano maravillosamente, y remata con uno de pecho escalofriante. Continúa toreando entre aclamaciones, y da dos molinetes de rodillas. Da un pinchazo en todo lo alto y vuelve a igualar con magníficos doblones. Entrando maravillosamente, mata de una estocada sin puntilla. Petición de dos orejas entre aclamaciones, pero, injustamente, sólo se le concede una, por lo que la presidencia oye una bronca enorme. El público no abandona los tendidos, obligando a «Chicuelo» a dar dos vueltas al ruedo. Sale a saludar a los medios y es sacado a hombros de la Plaza.

Después de la corrida, «Chicuelo» y Girón, en unas declaraciones, se mostraron satisfechos y contentos de la corrida. Girón se sintió emocionadísimo al ver la Plaza colmada de una abigarrada multitud que le aplaudió con tanto cariño. «Salgo — dijo — el viernes para Caracas para debutar el domingo, que espero estaré bien del puntazo corrido con desgarramiento muscular que he sufrido en el segundo toro. Saludo a la afición de Venezuela, ante la cual quiero demostrar que América también tiene buenos toreros.»

«Chicuelo» manifestó: «Estoy contentísimo, agradeciendo al cariñoso público la bronca que me dió la razón cuando la presidencia no quiso concederme los méritos que merecía. Me encuentro muy bien tratado, pero deseo llegar a España. El domingo 21 debutaré en Caracas y después marcharé a Colombia.»

## GIRON Y «CHICUELO II», CONTRATADOS

Para la temporada de febrero-marzo la empresa Gallese ha firmado tres corridas a César Girón y dos a «Chicuelo II».

Don Andrés Gago realizará gestiones en España para obtener una corrida de Pablo Romero.

Con Girón y «Chicuelo II» torearán «Calerito» y el portugués Paco Mendes.

## EL ESCAPULARIO DE L'IMA, PARA CESAR GIRON

La empresa taurina de Lima ha concedido el esca-

pulario de oro del Señor de los Milagros al diestro venezolano César Girón, y ha provocado con ello la dimisión del jurado que había sido designado para conceder tan alto galardón. Este jurado había decidido anteriormente esperar a la realización mañana domingo del mano a mano entre César Girón y «Chicuelo II» para emitir su fallo.

El criterio de la empresa taurina ha sido el de que el preciado trofeo debía ser concedido al mejor torero de las cinco corridas de abono de la feria de octubre.

## NUESTRO CORRESPONSAL, ENFERMO

Noticias de última hora recibidas por conducto particular nos dan la triste noticia de que don Horacio Parodi, nuestro entusiasta corresponsal en Lima y querido amigo, ha caído gravemente enfermo. Hacemos votos por su pronto y total restablecimiento.

## CORRIDAS EN MEJICO

En Ciudad Juárez se lidiaron toros de Tequisquiápan. El rejoneador Gastón Santos estuvo superior. Jorge Aguilar, «el Ranchero», muy bien en el primero, al que hizo una faena formidable y le cortó las orejas y el rabo. Guillermo Carvajal, muy bien en el segundo; sin suerte matando. Despachó brevemente al último.

En Méjico, en la Monumental, se han lidiado reses de Cabrera para la despedida del novillero Amado Ramírez. En el primero, Ramírez toreó por alto y naturales. Al matar escuchó dos avisos. Al segundo y tercero los mató tras breve faena. Al cuarto también le hizo una faena brevísima y lo mató de una estocada. Al quinto le ligó series de naturales, adornándose fácilmente. No pudo matar y escuchó dos avisos, y como se prolongó la faena, el toro fué devuelto al corral. En el último estuvo breve, pero eficaz. Mató de dos estocadas. El público manifestó su descontento.

En Guadalajara se lidiaron novillos de Santa Cecilia para Antonio del Olivar, Joselito Huerta y Héctor Obregón. Olivar estuvo muy bien en los dos, pero poco acertado al matar. Escuchó ovaciones. Huerta, concienzudo y muy valiente, cumplió. Obregón, bien en uno y superior en el otro. Cortó orejas y rabo.

En Guayamas fueron lidiados toros de Anacleto López.



En estas mismas columnas damos la noticia del grato acto que tuvo lugar en la Asociación de la Prensa de Madrid, en el cual fué impuesta la insignia de la Asociación al marqués de la Valdivia, ofrecida por los revisteros taurinos de Madrid. La foto muestra al secretario de la Asociación en el momento de la imposición, en presencia de nuestro director y jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, don Manuel Casanova (Foto Martín)



Recientemente, en Vitoria, los amigos del novillero Orive han ofrecido un homenaje al doctor Giménez Guinea como demostración de su gratitud por la curación del diestro gravísimamente herido en la Plaza de Toledo. He aquí el momento en que entrega al doctor un pergamino con el título de socio de honor de la Peña Taurina Vitoriana (F. Chapresto)

Del mismo simpático homenaje al doctor Giménez Guinea es esta foto que nos muestra al maestro del bisturí, como maestro asimismo de la oratoria (Foto Chapresto)



Curro Ortega estuvo valiente en sus dos enemigos, cortando oreja en cada uno. El español Jesús Gracia fué ovacionadísimo al torear con el capote. Mató de un pinchazo y una estocada. Ovación y oreja. Su labor en el cuarto fué espléndida, rubricada con una gran estocada. Dos orejas y vuelta.

#### DOS NOVILLADAS

En Castellón se han lidiado novillos de Carmen Hidalgo, buenos, menos el tercero, manso.

Luis Ramírez cortó una oreja. Fernando Zabalza, también, y hubo de ser asistido de una herida en la región hipogástrica y conmoción cerebral, de pronóstico reservado. José Rodríguez, «el Pío», dió la vuelta al ruedo «Bombite» ganó las dos orejas.

...

En Santa Cruz de Tenerife se celebró un mano a mano entre Juan Jesús Gallego y Pepe Armenta, con reses de Albaserrada, que cumplieron.

Los dos espadas fueron aplaudidos con el capote y muleta y cortaron orejas y dieron varias vueltas al ruedo, donde saludaron juntos a petición del público.

#### CAPITULO DE FESTIVALES

En Baza se celebró un festival, en el cual Enrique Vera cortó orejas. Mariscal, mal. Enrique Vélez, regular. «Villicas», voluntarioso. Enrique Fernández Parra, orejas, rabo y salida a hombros.

...

En Colmenar Viejo el día 13 se celebró un festival. Novillos de Fermín Sanz, bravos. Actuó como único espada Manuel del Pozo, «Rayito», que cortó orejas y rabos y salió a hombros.

...

En Medina de Rioseco se ha celebrado un festival a beneficio del Asilo de Ancianos con ganado de Moleró, que resultó bueno.

Peralta cortó las dos orejas y el rabo a los dos

que rejoneó, así como los espadas Ortas, Chacarte y «El Turia».

En Sevilla, y en la Plaza de la Pañoleta, se ha celebrado un festival taurino a beneficio del picador Niño, convaleciente de la cogida que sufrió en Barcelona, organizado por el diestro Manolo Zerpa. Se lidiaron cuatro novillos de Pareja Obregón, regulares.

Manolo Zerpa toreó bien de capa a sus novillos, realizando buenas faenas de muleta entre música y ovaciones, pero que se malograron por el poco acierto al matar. Ovación y saludos.

Rodríguez Coriano, en su primero, oyó música y ovaciones, y al final escuchó ovación. En el último mejoró la faena y mató de un pinchazo y estocada. Ovación y vuelta.

...

En Rivilla de Barajas, el pasado domingo día 14, se celebró un festival taurino con objeto de recaudar fondos para la reconstrucción de la iglesia parroquial de dicho pueblo. Se lidiaron dos novillos de la ganadería de Ramos Hermanos, que resultaron muy bravos, y actuó como único espada Victoriano Posada, que realizó en los dos novillos unas faenas llenas de honra y arte. Se le concedieron las dos orejas y el rabo en cada uno y fué paseado a hombros.

#### EL ESTADO DE «MACHAQUITO»

Las últimas noticias de Córdoba dicen que el que fué famoso diestro «Machaquito» continúa en estado estacionario, dentro de la gravedad, que persiste.

No abandona el lecho, salvo un pequeño esfuerzo hecho el pasado domingo en que al pasar por el campo de la Merced la procesión de la Virgen de los Dolores, que fué llevada a la consagración de Córdoba a la Virgen María, al llegar al paseo de la Victoria se detuvo, por indicación de los directivos de la Hermandad, ante el domicilio del ex torero «Machaquito», quien mostró deseos de verla. El ex diestro se levantó de la cama y se asomó un momento al balcón. La escena produjo honda impresión entre el gentío que presenciaba el paso del cortejo.

Al cerrar nuestra revista el estado de «Machaquito» es el mismo dentro de la gravedad. La vida del to-

tero se extingue lentamente, pero los médicos no creen en un inmediato deceso.

#### EL BOMBERO TORERO, A AMERICA

Por el puerto de Santander, rumbo al de El Callao, han salido los componentes del espectáculo cómico-taurino Renovación del Bombero Torero, que tiene contratadas en América actuaciones en Lima, Guayaquil, Quito, Colombia, Venezuela y posiblemente Méjico, tras cumplir las cuales regresarán a España para la primera decena de mayo.

El próximo día 22 saldrán por vía aérea, con dirección a Lima, Pablo de Celis y el empresario de la formación, don Cristóbal Becerra.

#### «CHAMACO» CAMBIA DE APODERADO

Comunican de Huelva que Antonio Borrero, «Chamaco», ha roto con su apoderado, don Miguel Moreno. Las causas parecen fundamentarse en cuestiones artísticas, pues «Chamaco» no cree haber sido bien dirigido durante la temporada.

Igualmente se tiene noticia de un acercamiento de «Chamaco» a «Camará», que posiblemente le apoderará en la temporada próxima.

«Chamaco» entregará a Miguel Moreno 100.000 pesetas, según lo estipulado en el contrato entre ambos.

#### PONENCIA GANADERA DE DON FELIX MORENO

El prestigioso ganadero don Félix Moreno Ardanuy, propietario de la vacada de Saltillo, ha presentado en el Congreso de Ganadería, recientemente celebrado, una interesante ponencia tendente en todas sus conclusiones a defender el prestigio y la pureza de la cría del toro de lidia.

En su brillante escrito destacan las estadísticas demostrativas que el toro bravo aprovecha pastos no útiles para otro ganado y que su rendimiento en carnes casi idéntico al de las razas bovinas exclusivamente destinadas a la alimentación del hombre.

El nombramiento de un reducido número de criadores de toros selectos y el combatir la lidia en corridas serias de reses destinadas a festejos menores, son otros temas de gran importancia para ciertos manejos de los que ven sólo en la ganadería brava un negocio, sin reparar en concesiones.

La ponencia, con ligeras modificaciones que no atañen a su esencia, fué aprobada, y don Félix Moreno muy felicitado por su trabajo.

#### DON LISARDO SANCHEZ AMPLIA SU GANADERIA

El conocido y entusiasta criador de toros extremeño don Lisardo Sánchez, de Bótoa, ha aumentado recientemente su ganadería con un lote de 28 vacas de doce a dieciséis años, todas ellas marcadas con el hierro de Murube, adquiridas a don Fermín Bohórquez.

Dichas reses, que con las 74 de la misma procedencia Murube, compradas también el año anterior al señor Bohórquez en unión de cinco erales, de los que, tras rigurosa tiente se eligieron tres para sementales, componen actualmente la mayor parte de la ganadería de don Lisardo Sánchez, el que asimismo conserva por separado una selección de punta de reses de las que en 1948 compró a don Atanasio Fernández, procedente del conde de la Corte.

#### CAPITULO DE HOMENAJES

Al llegar el final de la temporada se celebran las habituales comidas de amigos para festejar los triun-



Victoriano Posada, con el Párroco y las autoridades de Rivilla de Barajas, durante el banquete homenaje que dedicaron al diestro por haber actuado en el festival a beneficio de la reconstrucción de la Iglesia Parroquial (Foto Los Angeles)

Del festival de Rivilla de Barajas es esta pintoresca foto que nos muestra un anticipo casi daliniano de lo que puede ser en el porvenir el arrastre de los toros muertos en el redondel (Foto Los Angeles)





Del homenaje a Joaquín Bernadó, en Barcelona, es esta foto que nos muestra al diestro rodeado de sus amigos y admiradores (Foto Valls)



En el homenaje al «Pirri» tomaron asiento en la presidencia don Pedro Balaña, Julio Aparicio y Julián Rojo (Foto Cano)

fos de los toreros. En la semana pasada hemos registrado los que reseñamos a continuación:

...

El martes pasado, a las dos de la tarde, fué objeto de una comida-homenaje el matador de novillos Félix Saugar, «Pirri». La comida fué organizada por un grupo de amigos y admiradores del espada madrileño, por haber dado un feliz término a su brillante campaña en la temporada última.

...

En Valencia se celebró el sábado una cena de homenaje al novillero catalán Joaquín Bernadó, con motivo de su brillante temporada en los ruedos, especialmente por los éxitos conseguidos en dicha Plaza de toros.

En la mesa presidencial tomaron asiento, junto al homenajeado, el novillero valenciano Fernando Ruzafa, el empresario de la Plaza, señor Alegre Barceló; el médico don Francisco Serra, los padres del torero catalán y los afilerados don Carlos Cuadrado y don Fernando Granada.

A los postres hizo el ofrecimiento don Vicente Soto Lluch, crítico taurino de Radio Mediterráneo, y habló también el aficionado don Juan Lloréns. Fueron luego leídas numerosas adhesiones, y finalmente pronunció unas palabras de agradecimiento el homenajeado.

...

En Barcelona se reunieron cerca de 300 comensales, que han asistido al banquete con que se ha homenajeado al novillero barcelonés Joaquín Bernadó, que alcanzó las proporciones de una manifestación popular. Se llenaron por completo los salones del hotel España y se recibieron gran cantidad de adhesiones.

Se pronunciaron muchos discursos, y el agasajado dió las gracias con sencillas y emocionadas palabras.

...

En Cádiz un grupo de aficionados y amigos de la Peña Los Nueve obsequió con un almuerzo al novillero gaditano Chano Rodríguez, para celebrar los triunfos obtenidos por éste en la temporada que ha finalizado.

Chano Rodríguez se propone someterse a un intenso entrenamiento para iniciar la próxima temporada con el mismo éxito que obtuvo en la última.

...

En Rivilla de Barajas, el domingo pasado, por la noche, se celebró un banquete ofrecido por el Ayuntamiento al diestro Victoriano Posada. A los postres hubo brindis, en los que hicieron votos por los éxitos del torero charro para la próxima temporada. El motivo del homenaje fué el desinteresado rasgo que tuvo el diestro al torear el festival a beneficio de la reconstrucción del templo parroquial.

#### LOS TOREROS HERIDOS

Comunican de San Sebastián que, por fortuna, está casi restablecido el banderillero residente en aquella capital Juan Bernante, «Juanillo», que resultó gravísimamente herido el 10 de octubre último en la Plaza francesa de Toulouse en una novillada en la que torearán, con el rejoneador don Angel Peralta, Recondo, Paco Corpas y «el Turia».

...

En la dehesa de la Martelilla, del marqués de Domecq, fué herido menos grave en la ingle por una vaca que muleteaba, el novillero Juan Antonio Ro-



Dámaso Gómez obsequió el jueves pasado con una comida íntima al personal de la cuadrilla que ha actuado a sus órdenes la pasada temporada (Foto Martín)

mero, que fué curado en Jerez por el doctor Romero Palomo.

...

El doctor López Durán le ha realizado una difícil operación al novillero colombiano Curro Lara, quien a consecuencia del palotazo que sufrió el día de su presentación en Badajoz, a principio de temporada, estuvo escayolado tres meses, y al empeorar de su lesión ligamentosa hubo necesidad de realizarle esta operación, con buen resultado felizmente.

#### FESTIVAL TAURINO PRO CAMPANA DE NAVIDAD

Murcia (de nuestro corresponsal).—Recientemente se ha reunido bajo la presidencia del gobernador civil, don José María Alfin Delgado, la Junta provincial Pro Campaña de Navidad.

Se propone la referida Junta hacer una recaudación para los fines propuestos de medio millón de pesetas, contándose como partida principal la recaudación que se obtenga del festival taurino, que fué sugerido a nuestra primera autoridad civil por el diestro Cascales, quien llevará el peso de la parte artística.

Para la organización total del mismo se ha formado una comisión presidida por el propio gobernador civil. En la ciudad y provincia existe mucho entusiasmo para presenciar el festival benéfico, ya que con Cascales actuarán cuatro o cinco famosos toreros.—Ganga.

#### CLUB TAURINO DE CASTELLON

La popular y entusiasta entidad taurina Club Taurino de Castellón prepara como todos los años, y como broche de la temporada de toros de aquella laboriosa capital, con los mejores elementos disponibles, un gran festival taurino, que, en principio, ha quedado fijada la fecha de su celebración para el 28 de noviembre. En este festejo se dará a conocer un inspirado pasodoble torero compuesto por don Rafael Roca, que lleva por título el de este popular club.

Como todos los años, en este festejo colaborarán las comisiones de Gayatas de las próximas fiestas de la Magdalena, cuyas madrinas imprimen una agradabilísima nota de color a las fiestas que se avecinan.

Próximamente será dado a conocer el cartel definitivo para este festejo, que constituirá un éxito más para esta pujante entidad, que tanto labora con entusiasmo por engrandecer la fiesta de toros.

#### CONFERENCIA DE SANCHEZ DE PALACIOS

El pasado miércoles, en la Sala Dardo, donde actualmente se celebra la exposición taurina de Anto-

nio Casero, pronunció una documentada conferencia sobre «Madrid y los toros» el ilustre crítico y colaborador de nuestra revista don Mariano Sánchez de Palacios. La conferencia fué patrocinada por el Instituto de Estudios Madrileños, del que es miembro el conferenciante.

#### «PEDRUCHO», EXPORTADOR DE TOREO

Ha reconocido noblemente el veterano «Pedrucho de Eibar» que todos los toros que sus espadas lidiaron y mataron durante su jira de tres meses por el Medio Oriente se hallaban «rigurosamente higienizados», queriendo significar que les habían afeitado a conciencia. «Pedrucho de Eibar» ha explicado lo de «a conciencia», poniendo de relieve que en los estadios deportivos en los que se celebraron las corridas no había más que masajistas y un rudimentario botiquín para futbolistas, por lo que hubiera sido un crimen exponer a los chicos a una cogida grave. También ha dicho «Pedrucho de Eibar» que ni uno solo de los toros que fueron al desolladero lo hicieron con orejas, pues todas se cortaron como galardón para los toreros. Como se le preguntara quién otorgaba los trofeos, «Pedrucho» ha respondido: «¿Quién iba a ser? Yo mismo, que para eso era el director.» De todas formas, aquilataba los premios a los toreros y sólo concedía el rabo a las faenas relevantes.

#### OTRAS EXCURSIONES EN PROYECTO

Según noticias de Portugal, el rejoneador José Rodríguez se propone embarcar con varios toreros de a pie, su cuadra de caballos y veinticinco toros bravos para celebrar varias corridas a la portuguesa en Filipinas, donde ya tiene empresarios, y otras en el Japón, apalabrado por otro negociante de espectáculos, que intervino cuando se anunció en España que los hermanos Bienvenida iban a torear en tierras japonesas.

José Rodríguez ha partido lleno de ilusiones por esta excursión.

#### EL MARQUES DE LA VALDAVIA, MIEMBRO DE HONOR DE LA PRENSA

En los salones de la Asociación de la Prensa se verificó anoche la entrega al presidente de la Diputación, marqués de la Valdavia, de la insignia, en oro, de socio de honor de la entidad. El secretario, señor Casares, pronunció unas palabras de ofrecimiento en nombre de todos los periodistas, aunque la iniciativa correspondiera a los críticos taurinos, porque las relaciones entre el marqués de la Valdavia y la prensa madrileña son constantes y están impregnadas de gran afecto y mutua estimación.

El marqués de la Valdavia dió las gracias por la distinción y subrayó que toda política recta y bien intencionada ha de contar con la mejor colaboración: la de los periodistas, que en todo momento saben servir los altos intereses de la Patria. Proclamó su gratitud y afecto a la prensa desde sus primeros pasos en la política, por la que siente vocación predilecta, y dijo que se considera un periodista más. Con la Directiva de la Asociación asistieron al acto el jefe del Sindicato del Espectáculo, señor Casanova; el director de «La Vanguardia», de Barcelona, señor Galinsoga, y numerosos redactores de los diarios y agencias madrileños.

#### MAÑANA, 19 DE NOVIEMBRE, SE CUMPLE EL SEGUNDO CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE

### PEDRO ROMERO

Compre la segunda edición de la biografía del coloso de Ronda, escrita por José Vega.

15 pts. ejemplar.

Colección Grana y Oro

EDITORIAL MON - CICERON, 16 - MADRID



# Consultorio Taurino

A. B.—Estavayer - Lac (Suiza).

Allá va la lista que nos pide de los toreros extranjeros (no mejicanos) que llegaron a tomar la alternativa, con la expresión de los que oficiaron de padrinos. Como para nada menciona usted las fechas y Plazas en que tales alternativas se concedieron, omitimos tales datos. He aquí la relación, por orden de antigüedad, en la que creemos que no falta ninguno, al menos cuando la formulamos, que es con fecha 15 de julio de 1954:

Angel Valdez, peruano, apadrinado por «Villaverde»; Félix Robert, francés, apadrinado por Fernando «el Gallo»; Ernesto Pastor, portorriqueño, padrino, Joselito «el Gallo»; Elías Chaves, «Arequipeño», peruano, padrino, «Relampaguito»; Pierre Boudin, «Pouly III», francés, padrino, Juan Silveti (padre); Eleazar Sananes, venezolano, apadrinado por «Saleri II»; Julio Mendoza, venezolano, apadrinado por Martín Agüero; Carlos Sussoni, peruano, padrino, «Saleri II»; Pedro Castro, «Facultades», peruano, padrino, «El Algabeño»; Alejandro Montani, peruano, padrino, «Gitaniillo de Triana»; Sidney Franklin, norteamericano, padrino, «El Estudiante»; Miguel López, colombiano, padrino, Andrés Blando, en Méjico; Raúl Acha, «Rovira», argentino, padrino, Manuel Escudero; Diamantino Vizéu, portugués, apadrinado por «Gitaniillo de Triana»; Eduardo Poggio, uruguayo, padrino, Belmonte Campoy; Guillermo Rodríguez, «Sargento», peruano, padrino, Curro Caro; Augusto Gomes Junior, portugués, padrino, Antonio Bienvenida; Edgard Puente, ecuatoriano, padrino, Andrés Blando, en Méjico; Manuel dos Santos, portugués, padrino, «Chicuelo»; Luis Sánchez, «Diamante Negro», venezolano, padrino, Paco Muñoz; Jesús Córdoba, norteamericano, padrino, «Armillita», en Méjico; Alí Gómez, venezolano, padrino, Lorenzo Garza, en Méjico; Eduardo Antich, venezolano, padrino, Curro Caro; Juan Flores, «Brillante Negro», venezolano, padrino, Rafael Llorente; Oscar Martínez, venezolano, padrino, Paco Muñoz; José Pulido, colombiano, padrino, Isidro Marín; Daniel Castro, «Fortuna», colombiano, padrino, «Gitaniillo de Triana»; Antonio dos Santos, portugués, padrino, Luis Miguel Dominguín; Rafael Santa Cruz, peruano, padrino, el mismo Luis Miguel; Adolfo Rojas, «Morenito de Caracas», venezolano, padrino, Antonio Bienvenida; César Girón, venezolano, padrino, Carlos Arruza; Joselito Torres, venezolano, padrino, Rafael Ortega, y José Zúñiga, «Joselillo de Colombia», colombiano, padrino, Antonio Bienvenida.

C. V.—Zamora. De Valladolid han salido tres tadores de toros: Patomio Veibáñez, con alternativa de «Manolete», el 24 de septiembre de 1911, en su ciudad natal; Félix Merino, doctorado en Madrid, por Joselito «el Gallo», el 16 de septiembre de 1917, y Fernando Domínguez, a quien impulsó la borla Vicente Barrera, en Valencia, el 18 de marzo de 1933

J. G.—Madrid. Manuel Mejías Bienvenida (padre), sufrió en esta capital la cogida del toro «Viajero», de Trespacios, con fecha 10 de julio del año 1910.

G. R.—Murcia. El suceso objeto de su curiosidad fué el siguiente: el 28 de septiembre del año 1941 fué detenido en Hellín el matador de toros Pedro Barrera, por negarse a cumplir, en la corrida que allí se celebró, el cambio de suerte; se solidarizó con él Pepe Bienvenida, que era el otro matador, negándose a



continuar lidiando en tanto no volviese al ruedo su citado compañero; volvió éste, y continuó la corrida; pero una vez terminada, fué conducido a la cárcel dicho Barrera, de donde salió cuando hizo efectiva la multa que le impusieron. Esto fué todo.

D. U.—León. Creemos haber dicho en alguna ocasión, en esta misma página, que Rafael «el Gallo» no nació en Sevilla, como mucha gente cree, sino en Madrid, y que fué bautizado con dicho nombre por haber sido su padrino de pila el entonces empresario de la Plaza de toros madrileña don Rafael Menéndez de la Vega.

H. Q.—Valladolid. El famoso espada «Manolete», muerto de cornada en Linares el año 1947, era el tercer diestro de tal apodo en la familia. El primero fué su abuelo paterno, Manuel Rodríguez y Luque, modestísimo banderillero que se aplicó, sin duda, tal sobrenombre imitando a su hermano, el matador de toros José Rodríguez, «Pepe-te» —el primer «Pepe-te» que hubo en el toreo—, muerto de una cornada en Madrid el 20 de abril de 1862; y el segundo fué su padre, llamado, como él, Manuel Rodríguez y Sánchez, matador con alternativa, que le otorgó su paisano «Machaquito», en Madrid, el 15 de septiembre de 1907.

Un «Manolete II», cordobés igualmente, llamado Enrique Rodríguez y también matador de toros (1882-1922), nada tuvo que ver con los «Manoletes» legítimos, pues no tuvo de ellos más que el apellido paterno.

J. P.—Manzanares (Ciudad Real). El matador cuyo apodo cita usted en su carta existió en el siglo XVIII, se llamó Pedro de la Cruz y no se tiene de él otra noticia que la de haber toreado algunas corridas en Madrid durante el año 1758.

La Plaza de toros de Requena fué inaugurada el 17 de septiembre del año 1901, con una corrida en la que Emilio Torres, «Bombita», y José García, «Algabeño», estoquearon toros de don José Manuel de la Cámara.

L. O.—Tarragona. El primer matador de toros catalán con alternativa fué, en efecto, Pedro Aixelá, «Peray», diestro nacido en Torredembarra, de esa provincia, el 16 de octubre del año 1824, a quien concedió dicha alternativa Julián Casas, «el Salamanquino», en Barcelona, el 12 de junio de 1864. Falleció en dicha Ciudad Condal con fecha 4 de marzo de 1892.

J. M. P.—Jerez de la Frontera (Cádiz). El ruedo de la Plaza de Puerto de Santa María tiel ne 58 metros de diámetro-

el de la de Valencia, 52, y el de la de Sevilla es irregular, pues según por donde se tome, mide 57, mientras por otra parte arroja 60.

El diestro Mario Cabré toreó en Sevilla como novillero en estas tres ocasiones:

Año 1943. Día 6 de junio, con «Torerito de Triana» y Enrique Millet, reses de F. Hidalgo; día 4 de julio, con dicho Millet y «Almensilla», ganado de J. Infante, y día 11 del mismo mes, con Pepe Dominguín y «Albaicín», astados de Nandín y de Tasara.

Y como matador de toros actuó en las siguientes: Año 1943. Día 1 de octubre, con Domingo Ortega y «El Estudiante» (alternativa) toros de Francisco Chica.

Año 1944. Día 9 de abril, con «Cagancho» y «El Estudiante», toros de Infante, y día 23 del mismo mes, con «Gallito» y «Andaluz», toros de Domecq.

P. M.—Barcelona. Lo de que un toro lidiado en la Plaza antigua de la Barceloneta, en esa ciudad, matase veintitrés caballos y la fantasía de una noche de verano, es todo uno y lo mismo. No haga usted caso de tal «abulo», y dígame a quien lo afirme que eso será verdad cuando la isla de Madagascar la trasladen al mar del Norte.

J. C.—Manlleu (Barcelona). Sí, señor; Juan Belmonte y García, el famoso rival de Joselito, toreó en la llamada Plaza de la Barceloneta, de la Ciudad Condal, tanto como novillero como matador de toros. Verá usted:

En concepto de matador de novillos toreó el 16 de febrero del año 1913, estoqueando reses de Gameiro Cívico con Francisco Posada; el 2 de marzo siguiente, con «Larita» y dicho Posada y ganado de Concha y Sierra, y el 19 del mismo mes de marzo, con «Ale» y el repetido Posada y novillos de Olea.

Y como matador de toros, toreó en la misma Plaza dos corridas, el año 1920 dos a el 28 de marzo, con Rafael «el Gallo» y «Chicuelo», toros de Salas y el 24 de junio, con los mismos compañeros, toro, de Surga.

A. G. B.—Bri- Con fecha 30 de viesca (Burgos) marzo del año 1919 se celebró

en Bilbao una corrida de ocho toros, de don Antonio y don Alipio Pérez, en la que actuaron como matadores Joselito «el Gallo», Juan Belmonte, Ignacio Sánchez Mejía y Manolo Belmonte, corrida que es, sin duda, a la que usted quiere referirse; pero fíjese en que no fué en 1918, como nos dice en su carta, sino en 1919, pues en 1918 aún eran novilleros Manolo Belmonte y Sánchez Mejía.

Lo del diestro apodado «Chicuelo II» ya se contestó antes, como habrá podido ver usted, y tenga en cuenta que si tardamos en dar las respuestas es porque se acumulan muchas y hay que proceder con orden.

**EXCELENTE REMEDIO**

El banderillero sevillano Baldomero Castillo, residente en Barcelona, se hallaba ya en las últimas, cuando un día que toreaba en las Arenas, y hallándose en la puerta de cuadrillas poco antes de hacer el paseo, vió llegar a un diestro novel con un soberbio traje y una montera superior.

La de Castillo, muy vieja y de forma anticuada, era un verdadero adefesio.

—Buena montera llevas —le dijo Castillo—. ¿Quién te la ha hecho?

—Manfredi— contestó el muchacho.

—¿Por qué no me la dejas, aunque sólo sea para hacer el paseo?

—¿Y yo cómo iba a salir?

—Tú... rascándote la cabeza.



"Guerrita" al terminar un pase

(Dibujo de Perea, publicado en La Lidia.)